CENSURA, EXPURGO Y CONTROL EN LA BIBLIOTECA COLONIAL NEOGRANADINA

Investigación para aspirar al título de Magister en
Historia

DESCRIPCIÓN BREVE

La presente investigación pretende mostrar cómo funcionó el proceso de censura inquisitorial en los libros en la Nueva Granada, en uno de los ámbitos en donde el conocimiento prohibido podía hacer más daño por su difícil control: las bibliotecas privadas

Alberto José Campillo Pardo

Universidad de los Andes

Tabla de contenido

Introducción	2
Capítulo 1: Censura, control y legitimación	9
Capítulo 2. El carácter represivo de la censura	31
Capítulo 3. Tipografías de la censura: el expurgo	51
Conclusiones.....	81
Anexos.....	84
Bibliografía.....	94

Introducción

La censura de la palabra escrita ha estado presente en todas las culturas a través de la historia de la humanidad, pues la palabra ejerce poder sobre la sociedad, al afectar el entorno en que se desarrolla.¹ En este sentido, el establecimiento de un sistema de valores dentro de una sociedad hace de la censura un elemento necesario para la reproducción y el mantenimiento del mismo, lo cual permite dejar de lado, aunque no totalmente, la consideración de la censura como un elemento puramente represivo y prohibitivo, para darle una dimensión positiva, de creación. Para poder entender este proceso, es necesario preguntarse ¿Cuál era el fin de la censura? y ¿Cuáles eran sus métodos?

Así pues, la presente investigación pretende mostrar cómo funcionó el proceso de censura inquisitorial en los libros en la América Hispánica, específicamente en la Nueva Granada, en uno de los ámbitos en donde esta podía hacer más daño por su difícil control: las bibliotecas privadas. Esto con el fin de probar que la Inquisición utilizó la censura como forma de dominación cultural y social en el mundo colonial, con el fin de reproducir la mentalidad Católica, es decir, lograr reproducir las relaciones simbólicas tradicionales de la sociedad cristiana.

Lo anterior parte de la base de que la cultura es “un patrón históricamente transmitido de significados encarnados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas, mediante las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes hacia ella”². En este sentido, las relaciones simbólicas son el escenario de reproducción del orden social y cultural, convirtiéndose en creadoras de cultura.

Así pues, la Inquisición ejercía un control, a través de la censura para mantener la cultura cristiana, el cual no debe ser entendido simplemente como una relación de represión, que lo limitaría a un ámbito puramente jurídico e insuficiente como herramienta de análisis, sino como una fuerza social que no solo prohíbe, sino que produce: formas de conocimiento, discursos. En otras palabras el control tiene una capacidad creadora, en nuestro caso, crea y

¹ Al respecto ver: Darton, R. (2014). *“Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura”*. Fondo de Cultura Económica de México. México D.F.

² Geertz, Clifford. (1973). *The interpretation of Cultures*. Basic Books Inc. Nueva York.

reproduce el espíritu de la sociedad cristiana³, lo que nos permite entenderlo como una red productiva que corre a través de toda la sociedad.

Hubo dos elementos principales que llevaron a que la Iglesia, y por ende la Inquisición, tomaran las medidas necesarias para considerar que la palabra escrita representaba una amenaza para el catolicismo y sus principios: la imprenta y la reforma protestante, que serán los elementos a trabajar en este texto, puesto que ayudan a responder las preguntas de ¿Por qué censuraban los censores? y ¿Cómo entendían su trabajo?

La imprenta ha sido uno de los inventos que más ha cambiado las dinámicas sociales en el mundo, pues permitió la transmisión de ideas, en medios duraderos, de forma masiva, de una manera que no se había logrado hasta ese momento. Lo anterior tiene dos implicaciones, la primera de ellas, es que antes de la invención de la imprenta, y su importación a Occidente en el siglo XV, la censura no era una práctica muy común. Como afirma Guibovich “En los tiempos medievales no existió una prohibición general que afectara a los libros. Dado que eran reproducidos manualmente el número de sus copias era muy reducido y su acceso estaba restringido a los letrados. Por estas razones la censura preventiva no fue necesaria sino hasta la invención de la imprenta”⁴.

Lo anterior se daba porque antes de la imprenta los libros eran trabajos hechos a mano, normalmente en monasterios, por lo que su control se hacía precisamente sobre el momento de creación de las obras. Y aunque la Iglesia “ya había reclamado la misión de cuidar para que ninguna doctrina herética o falsa pudiera aceptarse dentro de la Cristiandad ni de palabra ni por escrito”⁵, esta tarea era relativamente fácil antes de la invención de la imprenta, por lo cual logró el mantenimiento de la doctrina y la cosmovisión católica como mentalidad reinante en la Europa Occidental en los medios escritos.

³ Al respecto ver: Foucault M. (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. ed.- Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. Y Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. Editado por Colin Gordon.

⁴ Guibovich Pérez, P.M. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, p. 32

⁵ Habler, K. (1995). *Introducción al estudio de los incunables*. Madrid: Ollero y Ramos Editores, p. 39.

Sin embargo, esto cambió con la invención de la imprenta, puesto que esta permitió la difusión de ideas peligrosas de una forma difícil de controlar, lo que generaba el peligro de “una proliferación textual incontrolable, el de un discurso sin orden ni límites. El exceso de los escritos, que multiplica los textos inútiles y sofoca el pensamiento bajo los discursos acumulados”⁶, lo cual fue percibido por la Iglesia como una amenaza, pues por primera vez existió la posibilidad de que ideas contrarias a su doctrina se expandieran sin su control.

Debido a esta posibilidad, el papa León X promulga la bula *Inter Sollicitudines* en 1515, en la cual establece la censura previa, es decir, que todo libro debía ser examinado por la Iglesia antes de su publicación, por las siguientes razones:

“Realmente es posible obtener, sin ninguna dificultad, algún conocimiento con la lectura de libros. La habilidad de imprimir libros ha sido inventada, o más bien mejorada y perfeccionada, con la ayuda de Dios, especialmente en nuestra época. Sin lugar a dudas, este invento ha traído muchos beneficios a hombres y mujeres ya que, por muy bajo costo, es posible poseer una gran cantidad de libros. (...) Sin embargo, han llegado a nuestros oídos y a los de la Sede Apostólica, quejas de muchas personas. Esto debido a que algunos impresores han tenido audacia de imprimir y vender al público, de diferentes partes del mundo, libros, algunos traducidos al latín del griego, el hebreo, el árabe y el caldeo, así como otros escritos directamente en latín o en lenguas vernáculas, que contienen errores opuestos a la fe, así como visiones perniciosas que son contrarias a la religión cristiana y que atentan contra la reputación de personas de rango prominente. Con esto los lectores no se edifican. Por el contrario, caen en graves errores no sólo en materias de fe, sino en cuestiones morales y de la vida diaria, lo cual ha llevado, según la experiencia, a varios escándalos produciendo un miedo permanente a que se generen escándalos aún mayores”⁷

⁶ Chartier, R. (2006). *Inscribir y borrar: cultura escrita y literatura (siglos XI-XVIII)*, Buenos Aires: Katz, p. 9

⁷ Leon X. (1515). *Bula Inter Sollicitudines*. Disponible en: http://www.intratext.com/IXT/ENG0067/_PG.HTM. Abril 03, 2016.

La cita anterior nos deja en claro varias cosas. En primer lugar, que la Iglesia se sintió amenazada por la proliferación de ideas contrarias a su doctrina, pero más aún, por el hecho de que estas ideas pudieran calar en la mentalidad de las personas que accedieran a ellas, produciendo “escándalos” que sería mejor evitar. Esto implicó que, más allá de la doctrina, la Iglesia temía un cambio en la forma de vivir de la gente, en dónde se dejaran de lado las buenas costumbres, claramente cristianas, lo que llevaría, en el plano metafísico, a la perdición de las almas de aquellos influenciados por las ideas perniciosas y, en un plano terrenal, a la pérdida de poder por parte de la Iglesia misma.

Y estos temores fueron justificados, pues la imprenta implicó una revolución cultural que cambiaría la forma de ver el mundo de la población europea. En este sentido, la censura tomó una nueva fuerza como herramienta para mantener el *status quo* de la sociedad cristiana a nivel social, familiar, político y religioso, en otras palabras, mantener una cosmovisión cristiana del mundo. Así pues, la Iglesia tuvo con la imprenta una relación dual, en primer lugar, apoyándola como un “don de Dios”, tal como lo afirma la bula *Inter Sollicitudines*, pero paradójicamente, mirándola con recelo y controlando su funcionamiento.

En este momento vuelve a tomar fuerza un término que había sido utilizado por la Iglesia en la lucha contra corrientes opuestas a ella: la herejía. Este término, entendido como un error en materia de fe, sostenido con pertinacia, sirvió para definir a aquellos que se oponían o discutían la doctrina católica y hacerlos merecedores de la censura en sus producciones bibliográficas. Dicho resurgimiento se dio debido a que “con la invención de la imprenta de tipos móviles fue creciendo en forma constante la oposición contra las enseñanzas de la Iglesia y se produjo un aumento de la difusión de los llamados escritos herejes”⁸, es decir, los textos que amenazaban a la Iglesia y su doctrina.

Los herejes se convirtieron entonces en el centro de la lucha de la Iglesia para mantener la pureza de su doctrina y de su cosmovisión, siendo la censura una de sus principales herramientas. Pero, en el caso de estudio que nos compete, la Iglesia no estaba sola en esta tarea, pues la cosmovisión católica iba de la mano con los intereses políticos de la monarquía española, la cual veía el catolicismo como una herramienta que daba cohesión cultural y social dentro de su Imperio.

⁸ Weidhaas, P. (2011). *Una historia de la feria de Fráncfort*. Fondo de Cultura Económica, México, p. 44.

La Inquisición fue una de las instituciones que mayor injerencia tuvo en la configuración de la sociedad en la Nueva Granada, debido a la importancia de la Iglesia en el ordenamiento social colonial. En primer lugar, la Iglesia existía como institución formal, representada en el clero, el cual tenía una posición social igual o más alta que la de la nobleza colonial y, por ende, era muy influyente. En segundo lugar estaba la capacidad de la Iglesia de ordenar y dirigir la sociedad, pues ella era la sociedad misma, era *ecclesia*, comunidad.⁹

Bajo esta lógica, la Inquisición nace en el siglo XII y se consolida en el siglo XIII, cuando el Papa Gregorio IX funda formalmente un tribunal, con el objetivo de derrotar las nacientes herejías en Europa, especialmente la cátara y la valdense, cuyo principal objetivo era la reconciliación del acusado con el dogma del cristianismo, y solamente llegaba a extremos de ejecución y tortura en casos que esta reconciliación no fuera posible. Así mismo, la Inquisición utilizaba los mismos métodos de investigación y condena que utilizaban los tribunales civiles que le eran contemporáneos. La diferencia entre procesos radicaba en el secreto que exigían los tribunales de la Inquisición, que hizo que alrededor de estos se generaran gran cantidad de mitos e historias, dándoles un aura de maldad y misterio¹⁰.

Esta institución que perduró cerca de seis siglos, y por ende no se mantuvo estática en el tiempo. En este sentido podemos reconocer en ella tres grandes periodos: en primer lugar, la Inquisición Episcopal (S. XII), que consistió en la creación de tribunales *ad hoc* en cabeza del obispo de la localidad, con el fin de combatir la herejía. La inquisición papal, fundada en 1230, por Gregorio IX, de carácter supranacional que tendría jurisdicción sobre toda la cristiandad, incluyendo a los clérigos de la Iglesia; y la Inquisición Española.

Esta última surge en el año de 1480, con la reunificación de España ya en la palma de la mano de los Reyes Católicos, quienes instituyen el Tribunal de la Inquisición en sus reinos. Este Tribunal, a diferencia de sus predecesores, no se concentró únicamente en la lucha contra la herejía, sino que tuvo un objetivo político muy claro: ayudar a la consolidación de un reino de España unificado, bajo la bandera cultural del catolicismo.¹¹

⁹ Baschet, J. (2009). *La civilización feudal. Europa del año mil a la colonización de América*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

¹⁰ Splendiani, A.M. (1997). *Cincuenta años de Inquisición en el Tribunal de Cartagena de Indias: 1610 – 1660*. Centro editorial Javeriano. Bogotá.

¹¹ Splendiani, A.M. (1997). *Cincuenta años de Inquisición en el Tribunal de Cartagena de Indias: 1610 – 1660*. Centro editorial Javeriano.

La Inquisición en América se instauró originalmente como una Inquisición Episcopal, pues el tribunal estaba en cabeza de los obispos, y no sería sino hasta 1570 que se instaurarían los primeros tribunales inquisitoriales en Lima y México, por orden del rey Felipe II, los cuales tenían por objetivo controlar la entrada de herejías que no habían llegado aún a América, y combatir las que ya se habían arraigado,

En el Nuevo Reino de Granada, la Inquisición dependió, en principio, del Tribunal de Lima, y sólo hasta 1610 se instauró un tribunal propio de este reino en la ciudad de Cartagena. La ubicación del tribunal en Cartagena se dio como consecuencia de la ubicación geográfica estratégica de la ciudad, ya que no era solamente el principal puerto marítimo de la región, sino que a partir de ella se podía ejercer control sobre las islas del Caribe y el sur de Centroamérica.

Esta ubicación del Tribunal de Cartagena es de vital importancia para el tema que nos compete: los libros. Al ser el principal puerto de entrada a América del Sur, Cartagena era el punto de llegada de todo tipo de mercancía, incluyendo libros. Y es que al Nuevo Reino de Granada llegaban obras heréticas camufladas entre vidas de santos, misales y Biblias. Es por esto, que una de las funciones principales del Tribunal era asegurarse que los comisarios de los puertos examinaran los libros que entrasen, de manera que no hubiera entre ellos alguno prohibido “a fin de que por este camino no se sembrase mala doctrina en estos reinos, procediendo con rigor y escarmiento contra los que cerca de ello se hallasen culpados”¹²

De acuerdo a esta lógica la Inquisición buscaba libros que pudiesen contener algo en contra de la fe, por lo cual el Tribunal, a través de las instituciones seculares, buscaba recoger y expurgar los libros que tenían estos contenidos. Los motivos de la censura eran diversos, por lo que las temáticas censuradas variaban, al igual que los castigos de quienes traficaban o publicaban estos textos, y lo que se buscaba era construir una sociedad cristiana, unificada política y culturalmente, a través de la conversión y el arrepentimiento de quienes se salían de la doctrina católica.

Si bien es cierto que no se puede saber realmente qué pensaban los censores, sí se puede seguir su rastro en los documentos que dejaron en los archivos de la época, a través de los cuales se pueden dilucidar sus razones y comprender, en parte, sus motivos. Debido a

¹² Medina, J.T. (1952). *La Inquisición en Cartagena de Indias*. Editorial ABC. Bogotá.

esto, la presente investigación se centró en las notas y evidencias de censura presentes en bibliotecas conventuales y universitarias, específicamente la Biblioteca Antigua del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, y la colección de libros Antiguos de la Biblioteca Nacional de Colombia, que contiene los fondos de las bibliotecas coloniales de los agustinos, franciscanos, jesuitas y carmelitas.

Si se tiene en cuenta que tanto organizaciones monásticas, como instituciones educativas, eran las dueñas de las principales bibliotecas coloniales, se entenderá que la escogencia de dichos fondos archivísticos no es aleatoria, pues se utilizará la biblioteca de una de las principales universidades coloniales del territorio de la Nueva Granada, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, así como las de cuatro de las órdenes monásticas más importantes de la Nueva Granada en la época colonial. Además, estas bibliotecas se conservan, en su mayoría, como archivos completos, unidades cerradas, que permiten ver cómo era una biblioteca en la colonia de forma casi exacta, lo que hace el análisis de la censura presente en ellas mucho más interesante.

Para desarrollar estos planteamientos, la presente investigación se dividirá en tres capítulos. En el primero se analizará la censura como elemento positivo, esto es, con una unión creadora que forjaba el espíritu de la sociedad colonial. En este capítulo se analizarán cuatro grandes elementos a partir de las fuentes: 1) los privilegios de impresión, 2) las protestas de ortodoxia, 3) las censuras impresas, 4) la normatividad y la censura positiva.

El segundo capítulo tratará sobre la dimensión más conocida de la censura, es decir, el carácter represivo de la misma y su papel en el control social y cultural ejercido por la Inquisición. Este capítulo se dividirá en tres secciones: 1) Censura y Reforma, 2) normas censoras, y 3) los calificadores.

El último capítulo está dedicado al expurgo y sus distintas formas, es decir, al cómo se censuraba, de acuerdo a los rastros que nos dan las fuentes. El capítulo está dividido en las siguientes secciones: 1) protesta de ortodoxia, 2) anotación expurgatoria, 3) tachones, 4) marcas pequeñas de señalamiento, y 5) páginas pegadas y arrancadas.

Capítulo 1: Censura, control y legitimación

La censura como herramienta de la Iglesia Católica para mantener un orden cultural específico, hace su aparición a partir del año 1487 “cuando el Papa Inocencio VIII decidió dirigir una Bula a toda la Cristiandad, en la que [...], reclamaba enérgicamente el derecho a examinar todos los libros recién publicados, incluso antes de su publicación; [...] y exigía la ayuda del poder temporal en la ejecución de la sentencia [...]”¹³. Sin embargo, esta primera bula fue poco efectiva pues su publicación se limitó a dos ciudades, europeas: Colonia y Venecia. Por esto, en 1501, el Papa Alejandro VI publica la bula *Inter multiplices* para ampliar la censura a nuevas jurisdicciones. Un año más tarde, los Reyes Católicos expidieron la primera ley que impuso la censura en la imprenta, y que dio pie a la posterior legislación española sobre el tema¹⁴ siendo la Inquisición la encargada de poner en práctica esta normatividad.

Pero no sería sino hasta 1515, durante el Concilio de Letrán, cuando el Papa León X publicó la bula *Inter Sollicitudines*, que es la primera prohibición general de libros dada por la Iglesia. Esta bula afirmaba que todos los escritos, sin excepción, debían ser sometidos a censura. “El examen se confiaba a los obispos o a los censores nombrados por ellos o por los inquisidores. Los impresores que contravenían las disposiciones eran excomulgados o multados y sus libros podían ser incinerados.”¹⁵

En general, estas bulas tuvieron un alcance limitado, pues la amenaza de herejía en los textos era baja en ese momento. Sin embargo, eso cambiaría con la publicación de las 95 tesis de Martín Lutero, quien hizo uso de la imprenta para difundirlas ampliamente, lo cual implicó para la Iglesia una amenaza ideológica importante, motivo por el cual se publicaron los primeros índices de libros prohibidos, el primero de ellos publicado por la Facultad de Teología de la Universidad de París en 1544. Este índice surgió a partir de la condena pronunciada en 1520 contra Lutero y de otras prohibiciones, y consta de una lista de 230 libros en latín y francés.

¹³ Haebler, K. (1995). Introducción al estudio de los incunables. Madrid, Ollero y Ramos Editores, p. 240.

¹⁴ Tagle, M. (2007). *Historia del Libro*. Alfagrama Ediciones, Buenos Aires, p. 180

¹⁵ Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, pp. 36-37.

El proceso normativo de censura tuvo su apogeo en el Imperio Español, y por ende en los territorios coloniales del mismo, como la Nueva Granada, con la publicación de índices durante los siglos XVII y XVIII, cuyos contenidos sobre la censura eran cada vez más extensos. Así pues, la censura en los libros fue uno de los procedimientos utilizados por la Inquisición española para mantener el control sobre la cultura.

Alrededor de dicho procedimiento se han tejido toda una serie de mitos sobre su carácter brutal e impredecible, debido sobre todo a que los juicios inquisitoriales se hacían a puerta cerrada¹⁶, cuando en realidad era una actividad de carácter quirúrgico, altamente reglamentada y supervisada por las distintas instancias institucionales de la Inquisición española. Debido a lo anterior, el presente capítulo pretende mostrar dicho proceso de censura en las bibliotecas coloniales de la Nueva Granada, y mostrar cómo este contaba con un carácter positivo, que más allá de la prohibición, permitía y legitimaba el tránsito del conocimiento en la sociedad colonial.

Para poder entender esta problemática, es necesario tener en cuenta que en España los Reyes Católicos instituyen el Tribunal de la Inquisición en sus reinos, el cual tuvo un objetivo político muy claro: ayudar a la consolidación de un reino de España unificado, bajo la bandera cultural del catolicismo.¹⁷ Lo anterior debido a que el nuevo continente fue el bastión del espíritu de la Contrarreforma española, y por ello la Corona no se podía dar el lujo de permitir la entrada de ideologías nocivas para el catolicismo a los reinos americanos. De esta guisa, Felipe II advierte en una *Pragmática* de 1558:

[...] ay en estos reynos muchos libros, assi impresos en ellos como traídos de fuera, en latín y en romance y en otras lenguas, en que ay heregías, errores y falsas doctrinas sospechosas y escandalosas y de muchas novedades contra nuestra sancta fe católica y religión, y que los hereges [...] procuran con gran astucia por medio de los dichos libros, sembrando con cautela y disimulación en ellos sus errores,

¹⁶ Splendiani, A. M. (1997). *Cincuenta años de Inquisición en el Tribunal de Cartagena de Indias: 1610-1660*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

¹⁷ *Ibíd.*

derramare imprimir en los corazones de los súbditos y naturales destos reynos sus heregías y falsas opiniones¹⁸.

En este sentido, el Tribunal español se convirtió en una poderosa arma de control político de la Corona, ya que además de su clara vocación política, este tribunal no rendía cuentas a Roma, sino a los reyes, tal como lo dispuso el Papa Sixto IV en su bula de creación. Este tribunal de la Inquisición sería el que llegaría a América, aunque trayendo consigo elementos de los tribunales anteriores.

Siguiendo esta línea, se puede afirmar que el control ejercido por la Inquisición a través de la censura para reproducir la cultura cristiana en América tenía una capacidad creadora, en nuestro caso, crea y reproduce el espíritu de la sociedad cristiana en la Nueva Granada¹⁹, lo que nos permite entenderlo como una red productiva que corre a través de toda la sociedad.

Los privilegios de impresión

La censura inquisitorial estaba presente en todos los estadios de la producción literaria, desde la impresión de los libros, hasta las revisiones posteriores. Sin embargo, la censura previa era la principal muestra de que esta práctica hacía parte intrínseca de la sociedad. Como bien lo ilustra Darton²⁰ la práctica de censura previa moldeó grandemente la industria editorial.

En el caso español, la censura previa surge con la mencionada pragmática de los Reyes Católicos, publicada en 1502 y que buscaba hacer más fácil el trabajo de censura, en la cual ordenan que no se imprimiese ningún libro sin previa licencia real, y toma fuerza con una ley promulgada en 1554 por el emperador Carlos V, según la cual la única institución

¹⁸ González Sánchez, C. A. (2001). *Los mundos del libro. Medios de difusión de la cultura occidental en las Indias de los siglos XVI y XVII*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, p. 66.

¹⁹ Al respecto ver: Foucault M. (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. ed.- Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. Y Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. Editado por Colin Gordon.

²⁰ Darton, R. (2014). *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*. Fondo de Cultura Económica de México. México D.F.

que podía dar licencias de impresión era el Real Consejo de Castilla o de Indias²¹, debido a la ineficiencia de las autoridades en la censura post impresión²².

Las fuentes presentan diversos casos en los que se da este tipo de censura previa. Las ilustraciones 1 y 2 muestran algunos ejemplos cómo se daba esta práctica, que era general a todos los libros, y que se conocen bajo el nombre de “privilegios”²³. Y aunque a primera vista no parece así, las aprobaciones son un fenómeno de censura, pues su existencia implica que el libro había sido revisado por los censores reales y contaba con su permiso.

<p>Ilustración 1 Aprobación presente en el libro <i>Athanasii Magni, Alexandrini Gravissimi, et constantissimi fidei defensoris omnia quae extant opera</i>, disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, Caja 2, para eliminar.</p>	<p>Ilustración 2 Aprobación presente en el libro <i>El non plus ultra del lunario y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia</i>, disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 04920</p>
---	---

Si se observan las Tablas 1 y 2, disponibles en los anexos, se ve que todas los “privilegios” se encontraban en las portadas de los libros. Esto no es gratuito, pues las portadas de los libros de ésta época cumplían la función de resumir y contextualizar los contenidos del libro, para dar a cualquiera que quisiera leer, en esta caso estudiantes, maestros y religiosos, una idea de con qué se iba a encontrar, pero más importante, de donde venía, es decir, si el libro tenía una procedencia legítima. Así pues, junto a la aprobación se encontraba el nombre del impresor/editor, así como la fecha y el lugar de la imprenta, pues era el editor/impresor quien era el responsable, legalmente hablando, de la publicación y

²¹ Lafaye, J. (2002). *Albores de la imprenta. El libro en España y Portugal y sus posesiones de ultramar (Siglos XV-XVI)*. México D.F., Fondo de Cultura económica.

²² Al respecto el Libro VIII, título XVI de la *Novísima Recopilación de las Leyes de Indias* afirma que el rey ha tomado esa disposición “porque somos informados que, de haberse dado con facilidad, se han publicado libros inútiles y sin provecho alguno y donde se hallan cosas impertinentes”

²³ Sobre las aprobaciones en la Francia Borbónica ver Darton, R. (2014) *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

difusión de los libros.²⁴ Es por esto que bajo sus datos aparecía la “aprobación” como forma de mostrar que el libro estaba producido por un editor legítimo, y que sus contenidos habían sido revisados por los censores reales (Ilustración 3).

En esta línea, un libro sin aprobación real era un libro condenado al olvido. La aprobación real era el reconocimiento de validez de los contenidos literarios, garantizada por la corona, y aunque este proceso no estaba directamente en manos de la Inquisición, sí era un elemento que los censores de esta última tenían en cuenta, a l ahora de realizar la censura de los textos ya impresos. En palabras de Darton “El libro era un producto de calidad; tenía la autorización real y, al dispensar dicha autorización, los censores avalaban su excelencia en general. La censura no era simplemente cuestión de purgar herejías. Era algo *positivo*: el respaldo real del libro y una invitación a leerlo”²⁵ Así, la censura era una forma de control utilizado no solo para prohibir, sino para crear y moldear el alma de una sociedad, era una forma de control creador.

Ilustración 3 Portada del libro “Novissimae Consultationes canonicae” De Jacobo Pignatelli, 1719

Así mismo, las Tablas 1 y 2 de los anexos nos muestran que los textos de los privilegios no eran siempre iguales, dentro de los que encontramos las siguientes formas “*Cum privilegio Regis*”, “*Superiorum permissu*”, “*Cum privilegium Salamanticae*”, “*Cum privilegio Regali*”, “*Cum privilegium Regis Chirstianissimi*”, “*Cum privilegio Sacra Caesarea Majestatis*,”, “*Con Privilegio*”, “*Con licencia*” y “*Con licencia de los Superiores*”.

La pragmática de 1502 nos da algunas luces del porqué de estas diferencias, al menos para el caso español, ya que al regular los privilegios de impresión deja “encargados para dar la orden respectiva, fuera de la sede real, los presidentes de las Cancillerías de Valladolid y Granada y los Obispos de las diversas diócesis”²⁶. Esto quiere decir que no todas las

²⁴ Íbid, p. 22.

²⁵ Darton, R. (2014) *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*. México D.F. Fondo de Cultura Económica, p. 24.

²⁶ Tagle, M. (2007). *Historia del Libro*. Alfagrama Ediciones, Buenos Aires, pág. 223

licencias eran expedidas directamente por la corona, sino que otras instancias, como las eclesiásticas, también lo hacían, lo que explica la variación en los textos de las mismas.

Las protestas de ortodoxia

Ahora bien, las aprobaciones no fueron el único tipo de censura previa positiva que nos muestran las fuentes. Existió una forma de autocensura, por parte de los editores, llamada las “protestas de ortodoxia”, que consistía en que el editor, normalmente en la portada o el colofón del libro en una nota impresa, declaraba que todo el contenido del libro se dejaba a disposición de las autoridades eclesiásticas para una futura revisión, es decir, se aceptaba de antemano una posible censura posterior como forma de legitimar el contenido del libro. Era una declaración pública de buena fe editorial.

En el libro *Hieronymiani in Ezechielem Prohetam comentaria*²⁷ el editor aclara en

Ilustración 4 Protesta de Ortodoxia en la portada del libro *Hieronymiani in Ezechielem Prohetam comentaria*

la portada: “Que todo (lo que hay en este libro) quede sometido al juicio y la corrección de la Santa Iglesia Romana universal” (Ilustración 4)²⁸. Esta Protesta de Ortodoxia

se entiende cuando se tienen en cuenta que la doctrina y la interpretación Bíblica solo estaban en manos de la Iglesia y que este es un libro de comentarios bíblicos de San Jerónimo a las profecías del Ezequiel, por ende debía publicarse exactamente de acuerdo a las disposiciones eclesiásticas, lo cual es una muestra de moldeamiento cultural.

Por su parte en la *Theologia expositiva in sacrosantum evangelium D.N.J.C secundum Matthaeum*²⁹, a modo de colofón podemos encontrar la siguiente afirmación: “Todo lo dicho queda sometido a la censura y corrección de la Santa Madre Iglesia Católica

²⁷ Terranova y Neila, I. (1581) *Hieronymiani in Ezechielem Prohetam comentaria*. Salamanca. Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E2N125.

²⁸ En el original: “*Omnia iudicio et correctioni sanctae Romanae et universalis Ecclesiae subiecta sunt*”

²⁹ Valero, T. (1754) *Theologia expositiva in sacrosantum evangelium D.N.J.C secundum Matthaeum*. Sevilla. Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E3N73

y Apostólica” (Ilustración 5).³⁰ Este segundo libro también se trata de comentarios a la Biblia, por lo cual su contenido debía ser cuidadosamente vigilado, para evitar errores de doctrina y de malinterpretación de la Biblia.

Ilustración 5 Protesta de ortodoxia en el colofón del libro *la Theologia expositiva in sacrosantum evangelium D.N.J.C secundum Matthaeum*

Ilustración 6 Página del libro *Catenae moralis doctrinae* dedicada exclusivamente a la Protesta de Ortodoxia y a la aprobación real.

Otro ejemplo donde hay Protesta de Ortodoxia por tratarse de temas de interpretación bíblica lo encontramos, también en el colofón, del libro *De ornatu et vestibus Aaronis sive commentarii litterales, et morales in caput XXVIII, Exodi*³¹, dice: “Todo lo que escribí en este libro y lo que diré, lo someto a la corrección de la Santa Iglesia romana”³².

Un ejemplo final está en el libro *Catenae moralis doctrinae*, de temática similar a los dos anteriores³³, en donde el editor afirma que “Desde el corazón con reverencia y homenaje, lo dicho aquí está sujeto y dispuesto a la corrección de la Santa Madre Iglesia Católica”³⁴. Para este editor era tan importante esta protesta de ortodoxia, que le dedicó una

página completa, la cual está rematada con un grabado de la cruz de calatrava, los cuales eran muy costosos de producir (Ilustración 6).

³⁰ En el original: “*Omnia manent sub censura et correctione Sacrosanctae Matris Catholicae et Apostolicae Ecclesiae*”

³¹ Del Castillo y Artiaga, D. (1664) *De ornatu et vestibus Aaronis sive commentarii litterales, et morales in caput XXVIII, Exodi*. Lyon. Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E07N02.

³² En el original: “*Quidquid in hoc volumine scripsi et quidquid dixero Sancta romanae Ecclesiae correctioni submitto*”

³³ De Tapia, P. (1654) *Catenae moralis doctrinae* v.1. Sevilla. Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E08N62.

³⁴ En el original: “*Sacros Matri Ecclesiae Catholicae quam ex praecordia veneror, ac reuereror, cuncta corrigenda subiicio libens*”

Sin embargo hay otro ejemplo que es bastante particular. Se encuentra en el libro *Pastoralis sollicitudines...*³⁵, y en él, el autor del libro, Agustín Barbosa, escribe una protesta de ortodoxia que es un ensayo en sí mismo, en la cual insiste en su sometimiento a la Iglesia de Roma y el cual se muestra en la ilustración 7.

Ilustración 7 Protesta de Ortodoxia presente en el libro *Pastoralis sollicitudines*

Este tipo de censura trabajaba de la mano con la censura previa de la monarquía, en el esfuerzo de la Iglesia y la corona por ejercer una censura previa más general para la impresión de libros, pues la proliferación de ideas peligrosas se agudizó sobre todo tras la difusión de la imprenta. Las muestras de esta censura previa son hijas de las disposiciones de “León X, (quien) siguiendo los acuerdos del Concilio de Letrán, ordenó en 1515 el establecimiento de la censura previa en toda la cristiandad (...) porque un instrumento otorgado por Dios para el desarrollo del

saber no debía de ser utilizado en perjuicio de los fieles”³⁶. Esto muestra que la censura previa legitimaba las obras que dejaba pasar, es decir, invitaba a los lectores a aproximarse a ellas, pues contaban con permiso eclesiástico. En otras palabras, controlaba que conocimiento circulaba y por ende, moldeaba la cosmovisión de la época.

Censuras impresas

Ahora bien, fruto de la censura preventiva positiva y la censura post impresión de carácter represivo surge un híbrido de la censura presente en las bibliotecas coloniales, que aquí llamaré “censuras impresas”. Este híbrido consiste en libros reeditados que contienen edictos o advertencias, en los cuales se especifica que dicho libro ya fue censurado tras su publicación, y por ende la nueva edición se encuentra libre de los apartes que fueron prohibidos en la censura. Estos edictos y anotaciones hacen parte integral de la obra y se convierten en una censura previa a la reedición de la misma, fruto de una censura posterior.

³⁵ Barbosa, A. (SA) *Pastoralis sollicitudines...* Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E16N25

³⁶ Escolar, H. (2000). *Manual de historia del libro*. Gredos, Madrid, pp. 230-231

Esto convierte a la censura en parte de la obra y deja ver como esta práctica hacía parte del orden social establecido, de forma positiva, pues nuevamente nos encontramos ante una invitación a leer un texto que es valioso, toda vez que los apartes peligrosos han sido expurgados de él.

A continuación mostraré algunos ejemplos que nos arrojan las fuentes de estos casos. En los primeros dos tomos del libro *Opera omnia in tres tomos distributa, quorum priores duo nonnullis tractatibus, quibus hactenus caruerant, & innumeris subinde accessionibus*,³⁷

en las portadas, aparece una anotación impresa que reza lo siguiente: “Novísima edición, expurgada de muchos errores. Contiene las adiciones hechas por el autor. Se insertaron en

Ilustración 8 Censura impresa del libro *Opera omnia in tres tomos distributa, quorum priores duo nonnullis tractatibus, quibus hactenus caruerant, & innumeris subinde accessionibus*

sus lugares las opiniones hasta hoy condenadas y se citan los Decretos más recientes de los Papas Alejandro VII y Inocencio XI y de la Sagrada Congregación”³⁸. Dicha anotación muestra que el libro había sido fruto de censura en ediciones anteriores, la cual se tuvo en cuenta como parte integral de la nueva edición (Ilustración 8).

Por su parte, en la *Theologiae moralis fundamentalis*³⁹ hay tres “advertencias” iniciales, que señalan las deficiencias y reparos que, en materia de doctrina, tienen las ediciones de Frankfurt, de Roma y dos ediciones de Lyon. Estas se encuentran en los tres volúmenes. Las notas son verdaderos ensayos, algunas de más de cinco páginas de extensión, que convierten la censura es un aparte completo del libro, con una extensión total de catorce páginas, escritas por personajes de gran importancia en la sociedad: el Ilustrísimo y Excelentísimo don Pedro Núñez de Guzmán Marqués de Quintana”, el “Reverendísimo y

³⁷ Bonacinae, M. (1684) *Opera omnia in tres tomos distributa, quorum priores duo nonnullis tractatibus, quibus hactenus caruerant, & innumeris subinde accessionibus* Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E16N02 V.1 y V.2.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ Caramuel, I. (1675-1676) *Theologiae moralis fundamentalis*. Lyon. Disponible en: Archivo Historico Universidad el Rosario, E16N09 y E16N10 V. 1,2 y 3

Eximio señor Padre Raimundo Capissuco Maestro del Palacio Apostólico”, y el “Reverendísimo y Eximio Maestro nuestro Don Antonio de San Pedro Doctor y Profesor en Sagrada Teología de la Universidad de Salamanca”.

Si se observan los personajes que escriben las advertencias, podemos ver que pertenecen a los que eran tal vez los tres estamentos más importantes en la sociedad española de la época: el clero, la nobleza y la universidad lo que evidencia que la práctica de censura era parte integral de la sociedad medieval española, que incluye a las sociedades coloniales. Esto se entiende cuando se tienen en cuenta que con el proceso de conquista de América, y en especial de la Nueva Granada durante el siglo XVI, se lleva a cabo una implantación de instituciones sociales y de gobierno, las cuales eran necesarias para llevar a cabo esta empresa de expansión del Imperio Español. Estas instituciones se fueron afianzando y decantando durante los siglos XVI y XVII, por lo cual en la América colonial, al igual que en el resto del imperio, nos podemos encontrar con una élite noble, normalmente española, que manejaba el poder político, un clero con un papel estructurador dominante, y una universidad, cooptada por los dos estamentos anteriores, encargada de legitimar el conocimiento y las prácticas de esta sociedad.

Además, el hecho de que el libro fuera publicado, pero con “advertencias”, muestra que la censura iba más allá del puro acto represivo, pues buscaba advertir sobre posibles peligros, dejando al lector la posibilidad de analizar los mismos por sus propios medios. En otras palabras, nos encontramos ante una censura formativa, nuevamente ante un tipo de poder creador que, como diría Foucault, se encarga de forjar el alma de la sociedad en que se desenvuelve, a través de la reproducción de una cosmovisión, en este caso católica.

Hay otros ejemplos de anotaciones expurgatorias impresas en los libros de la Biblioteca Nacional de Colombia, que son en todo iguales a las hechas a mano por los censores al revisar un texto, menos en la forma de aparecer en el libro, pues estas son impresas.

Así en los libros *El non plus ultra del lunario y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia*⁴⁰ (Ilustración 9.) y *Ventilabro formal, legal, apologetico, y*

⁴⁰ Cortés, J. (1722) *El non plus ultra del lunario y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia*. Madrid. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, fondo de libros Antiguos, RG 04920

Ilustración 9 El non plus ultra del lunario y pronóstico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia, con muestra de censura impresa.

serafico⁴¹ se encuentran las siguientes anotaciones: “Expurgado ahora el expurgatorio del año 1707 de la S. Inquisicion y ahora nuevamente reformado y añadido por D. Pedro Enguera (sic)” en el primero, y “Expurgado lo que tiene mandado el Santo Tribunal de la Inquisición (sic)”. Esto nuevamente muestra la asimilación de la censura como una práctica integral dentro de la sociedad, y por tanto dentro de la producción literaria, en el Imperio Español.

En los archivos de la Biblioteca Nacional encontramos este tipo de censuras híbridas positivas en aquellos libros en los cuales existen anotaciones a mano de los censores, en las cuales se lee que este o aquel libro ha sido visto, esto es examinado, y que por ende se permite su circulación. Un ejemplo de esto lo encontramos en el libro *Migajas caídas de la mesa de los sanctos y doctores de la Yglesia:*

*colegidas y aplicadas a todos los evangelios de los santos*⁴² en cuya portada encontramos la siguiente anotación: “Visto por comisión del Santo Oficio 1622 (firma)” (Ilustración 10). Este visto implica también que no hay necesidad de expurgación, por ello, cuando se revisa el texto del libro, se evidencia que este está completo y libre de tachones o correcciones, lo que convierte a la anotación en una invitación a leer el texto, es decir, es una censura legitimadora y positiva.

Pero a veces este tipo de control legitimador era más complejo y requería de explicaciones por parte del censor. Por ejemplo el libro *Sacros Concilii Tridentini canones*

⁴¹ De Torrecilla, M. (1699). *Ventilabro formal, legal, apologetico, y seráfico*. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, fondo de libros Antiguos, RG 06626 y RG 06627

⁴² Del Castillo, F. (1619) *Migajas caídas de la mesa de los sanctos y doctores de la Yglesia: colegidas y aplicadas a todos los evangelios de los santos* Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, fondo de libros Antiguos, RG 16257

*et decreta*⁴³ en el cual encontramos una anotación hecha a mano por el censor (Ilustración 11), en la que dice lo siguiente:

Ilustración 10 Muestra de censura positiva en el libro *Migajas caídas de la mesa de los santos y doctores de la Yglesia: colegidas y aplicadas a todos los evangelios de los santos*

“La misma Sagrada Congregación del Concilio ordenó, por mandato especial de Urbano VIII, en Roma el dos de agosto de 1631, que estas declaraciones (decretos) no se admitan como prueba en el juicio o que fuera de él cualquiera pueda presentarlas, sino solamente aquellas que estuvieren respaldadas por su autenticidad, el sello corriente y la firma del eminentísimo cardenal prefecto y secretario de la misma Sacra Congregación, en funciones en ese momento. También el Consejo General de la Santa Inquisición, con semejante declaración, permite que pueda libre y lícitamente venderse y poseerse por cualquiera.

Conforme al expurgatorio de 1640
Rodríguez.”⁴⁴

Esta nota es una muestra clara de la censura positiva, en la cual se permite la venta y circulación de un texto “libre y lícitamente” dentro la sociedad. Además, al parecer, este

⁴³ Concilio de Trento. (1621). *Sacros. Concilii Tridentini canones et decreta: item, declarationes cardinalium Concilii interpretum ex ultima recognitione Joannis Gallemart...* Londres. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, fondo de libros Antiguos, RG 8780

⁴⁴ En el original: “His declarationibus Sacrae Congregationis Concilii nullam fidem esse in Judicio, vel extra a quoquam adhibendam; sed tantum illis, quae in autentica forma solito sigillo et subscriptione eminentissimi Card. Praefecti ac Secretarii eiusdem Sacrae Congregationis pro tempore existentium munitae fuerint eadem S. Congregatio ex speciali ss O. N. Urbani D. VIII iussu mandavit, et praecepit Romae die 2.a Augusti 1631. Et Concilium S. Gen. Inquisitionis cum huismodi declaratione posse libere et licite a quocunque vendi et retineri permittit. Conforme al expurgatorio de 1640

libro fue tratado de censurar por un decreto ilegítimo, por lo cual el autor hace la aclaración de que solo las instituciones competentes pueden llevar a cabo este tipo de censura, con las pruebas de su autenticidad: sellos y firma del secretario de la Sagrada Congregación. Por otra parte, el libro se encuentra revisado de acuerdo al Expurgatorio de 1640, lo que lo legitima como apto para ser leído y circular. Así pues, no solo la censura avala el libro, sino que lo defiende de censores poco escrupulosos, que censuran fuera de la institucionalidad.

Ilustración 11 Anotación expurgatoria a mano, en la cual el censor explica el porqué del aval que le da al libro *Historia de las variaciones de las iglesias protestantes...*

Las fuentes de la biblioteca nos entregan otra muestra de este tipo de invitaciones a leer un texto, que en este caso se encontraba prohibido. Se trata del libro *Historia de las variaciones de las iglesias protestantes: y exposición de la doctrina*

de la Iglesia Catholica sobre los puntos de controversia; obras curiosissimas enriquecidas de singular erudición, escolástica, *theologica* y *dogmática*⁴⁵ en el cual encontramos la siguiente anotación: “Aunque el Santo Tribunal de la Inquisición prohibió la traducción de las variaciones de las Iglesias protestantes por el señor Rosuet, no comprendió más que la impresa en Amberes (...) Año de 1737. Consta de Expurgatorio lit. R. Pag. 33” (Ilustración 11).

La anterior cita es muy dicente, pues aunque se trata de un libro prohibido por el Santo Oficio, el censor considera que debe permitirlo, para lo cual acude a un tecnicismo legal, como es el lugar de edición del texto, lo cual es verdaderamente curioso, pues se trata de un texto que narra la historia de una de las principales amenazas para la Iglesia Católica, a saber, el Protestantismo, que se tratará más adelante.

⁴⁵ Bossuet, B. (1755). *Historia de las variaciones de las iglesias protestantes: y exposición de la doctrina de la Iglesia Catholica sobre los puntos de controversia; obras curiosissimas enriquecidas de singular erudición, escolástica, theologica y dogmática*. Madrid. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, fondo de libros Antiguos, RG 11634

La normatividad y la censura positiva.

Ahora bien, dentro del control de la censura nos encontramos con un elemento que en principio puede ser considerado puramente represivo, pero que también tiene un carácter positivo y legitimador: la normativa. En su libro “Vigilar y Castigar”, Foucault afirma que la dimensión jurídica del poder tiene un carácter puramente represivo, pero que el poder, en nuestro caso ejercido como el control del conocimiento, tiene esta dimensión creadora de la que hemos venido hablando.

En este aparte pretendo mostrar que el concepto de poder creador también toca el ámbito jurídico, el cual, en el caso de la censura en las bibliotecas coloniales la Nueva Granada, muestra un elemento creador. Como mecanismo de control del conocimiento, el proceso de censura inquisitorial a los libros contaba con una serie de actores que se encargaban de ejercerla de acuerdo con el ordenamiento legal y eclesiástico, dentro del cual se regulaba la vigilancia a las bibliotecas y a los libreros.⁴⁶

La censura en las colecciones privadas estaba a cargo de un tipo especial de agentes de la Inquisición: los visitadores de libros e imágenes, quienes fueron introducidos por el Santo Oficio en el siglo XV y cuya “principal tarea era el expurgo de los libros necesitados de corrección, existentes en las grandes colecciones bibliográficas en manos de particulares o de instituciones, así como dar su parecer sobre si las representaciones pictóricas y escultóricas concordaban con los cánones de la ortodoxia estética religiosa”⁴⁷

Esta labor era de vital importancia para el tribunal del Santo Oficio, debido a que en las colecciones antes mencionadas podían existir elementos literarios que amenazaran la doctrina de la Iglesia. Lo anterior debido a que prácticas como el contrabando permitían a los dueños de bibliotecas en la colonia, obtener libros prohibidos ya que no pasaban por el proceso de inspección en los puertos de entrada. Al respecto de este fenómeno, Eduardo Posada Carbó afirma que:

“El Santo Oficio, establecido en Cartagena a comienzos del siglo XVII para preservar la integridad de la fe, no parece haber podido ejercer un estricto

⁴⁶ Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, pp. 54-55

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 93

control sobre la circulación de libros, aunque en 1616 el sevillano Pedro del Castillo fue juzgado por resistirse a exhibir los libros que pretendía vender en Cartagena, y en 1661 se recogieron muchos ejemplares de Horas y oraciones devotas, impresas en París por Juan de la Calle. No obstante, el contrabando de libros evadía con mucha frecuencia todos los controles”⁴⁸

Este problema, que vio intensificado en el siglo XVII debido a que diversos países europeos ampliaron sus actividades de comercio irregular con las Indias Occidentales, dando mayor amplitud a la lectura de libros que la Inquisición perseguía incansable en estos territorios⁴⁹, a pesar de que la ley regulaba dicho tránsito. De hecho en las Leyes de Indias existe, el “Mandato a los que entran Libros en estos Reynos” que describe el proceso de la entrada de libros nuevos a los reinos del Imperio, y afirma que todo cargamento de libros debe ser revisado por el Santo Oficio antes de su desembarco, quien dará o no el permiso de su difusión por los reinos. Quien no cumpliera estaba bajo amenaza de excomunión, así como de la aplicación de todas las penas “que por Derecho, y diversas Extravagantes de los Sumos pontífices están impuestas contra los que tienen, o leen libros prohibidos, y otras a arbitrio [sic] de los Inquisidores, según la calidad de la culpa”⁵⁰, pero que no era observado tan rigurosamente como se esperaba.

Debido a esto de hace necesario ejercer la vigilancia sobre el consumo de libros, más allá de su tránsito, por lo cual se diseñaron las “inspecciones de librerías y bibliotecas así como las regulaciones sobre los libreros. Finalmente, estuvieron los controles sobre los impresores y sus talleres. En suma, las prácticas censorias de la Inquisición española corresponden a las ejercidas por otros estados de la Europa moderna”⁵¹. Debido a la importancia, que tuvo el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario como centro

⁴⁸ Posada, E. (1994). *Historia de las ideas en Colombia*. En: Gran Enciclopedia de Colombia. Bogotá, Círculo de Lectores, Tomo 5, p. 17

⁴⁹ Torre, J. (1991) *El libro, la imprenta y el periodismo en América Latina durante la dominación española*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 35-36

⁵⁰ Fernández, E. (1747) *Novisimos Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index Pro Catholicis Hispaniarum Regnis*. Madrid. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario.

⁵¹ Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, p. 270.

educativo de las élites neogranadinas durante el periodo colonial, su biblioteca excelente caso de estudio de la censura.

Estas inspecciones estaban reguladas por la ley. La recopilación de las Leyes de Indias, en el título XII, la sección de mandatos, tiene un particular titulado “Mandato a los libreros, corredores y tratantes en libros”, el cual prohíbe la comercialización de los libros dentro del Imperio, “so pena de suspensión del oficio, o trato de Libros por dos años y de destierro del Lugar, donde se exersiere (sic), y doce leguas a la redonda, por los mismos dos años, y de doscientos ducados para dichos gastos”⁵².

Este mandato también afirma que todo librero debía contar con un índice dentro de su colección, y que debía revisar todas sus existencias de acuerdo con el listado de libros contenido en el índice, para hacer listas

[...] y memoriales de las tales Librerías, para apreciarlas, ò venderlas, ò de otra manera enagenarlas, y disponer de ellas, sean obligados a presentar, y refrendar tales listas, y memorias de librerías [...] que para reconocerlas, y registrarlas estuviere disputada por el Santo Oficio, so pena sobre dichas censuras, y de cinquenta ducados para gastos del Santo Oficio, en los quales infaliblemente seran penados por la primera vez, que en esto faltaren; y en doblado, si segunda vez faltaren. (sic)⁵³

Los índices podían ser *Prohibitorum*, es decir, listados de libros prohibidos en su totalidad, o *Expurgandorum*, en los cuales se listaban libros que podían circular, siempre y cuando se expurgaran, es decir, se eliminaran de sus páginas ciertos apartes que eran considerados peligrosos para la doctrina. También encontramos casos de índices mixtos, como el *Novissimos Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index Pro Catholicis Hispaniarum Regnis*, mandado a publicar por Fernando VI en 1747, uno de los más importantes índices de censura.

⁵² Fernández, E. (1747) *Novissimos Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index Pro Catholicis Hispaniarum Regnis*. Madrid. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario.

⁵³ *Ibíd.*

Estos índices permitían a los censores saber si una obra o género literario estaba prohibido, *indicándole como censurar* en caso de ser necesario. Los índices clasificaban los textos vetados en varias categorías:

1) Autores no católicos cuya totalidad de su obra es prohibida; 2) títulos prohibidos, con una lista de ediciones prohibidas de la Biblia y una lista de 71 impresores-libreros (60 en Alemania y Suiza) cuya totalidad de su producción es puesta en el Index; 3) categorías de obras prohibidas (todo libro que no lleve indicación del autor, del impresor, la fecha y el lugar de edición, la autorización de publicación otorgada por las autoridades eclesiásticas, etc.).⁵⁴

Sin embargo, esta normatividad que en principio parece totalmente prohibitiva y represiva, contaba con un carácter positivo. Esto se puede ver representado en la relación dual que la Iglesia tuvo con la imprenta como método de difusión de conocimiento, en primer lugar, apoyándola como un “don de Dios”, pero paradójicamente, mirándola con recelo y controlando su funcionamiento, como lo ilustra la bula *Inter Sollicitudines*:

“Es por eso que para prevenir que lo que ha sido un descubrimiento saludable para la gloria de Dios, el avance de la fe y la propagación de las buenas costumbres, sea utilizado para los propósitos opuestos, convirtiéndose en un obstáculo para la salvación de los Cristianos, juzgamos que debemos ejercer nuestra vigilancia sobre la impresión de libros, precisamente para que no crezcan espinas entre las buenas semillas y evitar que se mezclen venenos con medicinas”⁵⁵

Ahora bien, en este punto cabe preguntarse ¿Cómo afectaba esta dualidad a la censura en las bibliotecas coloniales? En primer lugar, es necesario tener en cuenta que el hecho de que existiera un carácter positivo en la normatividad de la censura, específicamente en los

⁵⁴ Barbier, F. (2005), *Historia del libro*. Madrid, Alianza Editorial, p.172

⁵⁵ Bula Inter Sollicitudines (15159). Disponible en:

http://www.intratext.com/IXT/ENG0067/_PG.HTM. 10 de abril, 2016. Traducción propia

índices, no implica que su carácter represivo desapareciera. De hecho, los mismos índices, en la sección de “Mandatos y Advertencias” presente en todas las ediciones publicadas por el Tribunal español, afirma que es obligatorio que toda biblioteca tenga una copia de dichos índices en su colección, para que cuando se fuera a hacer una inspección, los censores pudieran buscar e identificar obras prohibidas.

El caso de la Biblioteca del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario no es la excepción, y contaba no con uno, sino con dos índices (el de 1707 y el de 1749). Sin embargo algunos contenidos de estos índices hacen que la represión se convierta en legitimación de textos contenidos en la biblioteca.

Me estoy refiriendo específicamente a la regla IX, la cual es una de las más extendidas en el imaginario que se tiene sobre la Inquisición, pues es aquella que prohíbe los textos de “Geomancia, o Hydromancia, Aeromancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Negromancia, o en que se contienen sortilegios, hechizos, qualesquier agujeros, encantaciones, de Arte Magica”⁵⁶, es decir, es la prohibición de la magia.

Sin embargo, muchas veces se suele caer en el lugar común, por demás equivocado, de que el conocimiento de la naturaleza era considerado magia y, por ende, era prohibido. Nada más alejado de la realidad. De hecho la misma regla, unas líneas más adelante, afirma:

Pero bien se permiten los juicios, y naturales observaciones, que estan escritos, y se hacen para ayudar a la Navegacion, Agricultura, o Medicina: y los que tocan al conocimiento de los tiempos y sucesos generales del mundo, que necessaria, o frecuentemente provienen de causas naturales, como son Eclipses, lluvia, tiempos serenos, o secos, pestes, &c. los cuales no pertenecen a divinación prohibida. (sic)⁵⁷

⁵⁶ Fernández, E. (1747) *Novisimos Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index Pro Catholicis Hispaniarum Regnis*. Madrid. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, Regla IX.

⁵⁷ Marin. V. (1707) *Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index. De consilio supreme senatus Inquisitionis Generalis*. Madrid.

Es decir, los conocimientos técnicos del mundo natural no solo eran permitidos, sino que estaban claramente diferenciados de los conocimientos mágicos por la misma normatividad inquisitorial, lo que demuestra que dichos conocimientos eran apreciados y necesarios en esa época.

En este sentido, en la Biblioteca del Colegio Mayor del Rosario encontramos varios títulos que caen dentro de la categoría de conocimientos de la naturaleza, los cuales se encuentran sin censura. Tal es el caso del libro de 1610 *Tesaurus chirurgiae continens praestantissimorum autorum utpote Ambrosii Parei parisiensis, Ioannis Tagaultii Ambiani, Vimaci Iacobi Hollerii Stempani, Mariani Sancti Barolitani, Angeli Bolognini, Michaelis Angeli Blondi, Alphonsi Ferri Neapo*, tratado de cirugía que recoge los aportes de diferentes autores de la época en este área.

El volumen está dividido en dos apartes principales: 1) el compendio de la “Cirugía” de Ambrosio Paré, considerado como el padre de la cirugía y 2) la recopilación de tratados quirúrgicos de diversos autores. En la obra de Paré hay varios libros sobre diversos temas médicos, como anatomía, partes vitales contenidas en el tórax, los huesos y músculos, heridas, contusiones y gangrenas, entre otros.

Cuando se examina este libro en su totalidad, se puede ver que está libre de expurgos, precisamente porque era un conocimiento útil, en este caso del cuerpo humano, y que servía a la enseñanza de los llamados “Cánones” de medicina, presentes en la educación del Colegio Mayor. Así pues, en este caso, el hecho de que el índice tuviera la regla IX, implica un permiso para que el Colegio Mayor tuviera en su biblioteca y utilizara en sus clases este libro.

En esta biblioteca existe otro caso muy diciente en el cual se ve claramente el carácter dual de la censura, represivo, y positivo, en otras palabras, de control y legitimación, de acuerdo con la regla del índice que acabo de mencionar. Se trata de la *Opuscula mathematica, philosophica et philologica* de Isaac Newton⁵⁸, libro que en su mayoría trata temáticas de matemáticas y física, las cuales no se encuentran censurados ni expurgados, a pesar de que el libro está revisado por la Inquisición, lo que hace que para el lector sea legítimo leer los aparte puramente dedicados a los conocimientos de la naturaleza, valiosos para la sociedad, siendo este el carácter positivo y legitimador de la censura.

⁵⁸ Newton, I. (1744) *Opuscula mathematica, philosophica et philologica*. Ginebra. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E7N65 V1 – V3.

Ilustración 12 Nota expurgatoria en la Opuscula mathematica, philosophica et philologica que permite apartados puramente históricos del texto censurado.

Sin embargo, cuando el libro cambia de temática, dejando la ciencia de lado y entrando en temas religiosos, nos encontramos con la censura. En los apartes censurados, encontramos un comentario que reza “Aquellos segmentos puramente históricos no caen bajo la censura” (Ilustración 12)⁵⁹, es decir, se permitía el conocimiento histórico. Sin embargo, Newton, en su faceta de filósofo místico,

dedica dos capítulos del libro a temas de teología y de las sagradas escrituras, lo cual no podía permitirse.

Como podemos ver, este libro muestra claramente el carácter dual de la censura, pues permite y avala ciertos conocimientos técnicos que eran considerados útiles para la sociedad, mientras que por otro lado censura muy fuertemente las interpretaciones de la escritura hechas por una persona que se encontraba fuera de la Iglesia Católica. Como la censura represiva de este libro es tan fuerte e interesante, volveré a ella en el próximo capítulo.

Un último ejemplo de esta dualidad construcción represión de la censura se encuentra en la obra *Hortus pastorum: in quo continetur omnis doctrina fidei, et morum ad conciones, catechismum, controversias et casus conscientiae omnibus animarum curatoribus necessaria*, de Jacobo Merchanti publicada en Padua en 1728. En la última página, antes de la pasta, se puede encontrar transcrito un edicto del Santo Oficio de la Inquisición de Cartagena, del 10 de marzo de 1751, en el cual se pide que se tilden y borren algunas palabras del texto de este libro⁶⁰ (Ilustración 13).

⁵⁹ Ibíd.

⁶⁰ A continuación se transcribe el edicto: *En el edicto que se mando publicar por el Santo Oficio de la Inquisición de Cartagena su fecha Marzo 10 de 1751. siendo Inquisidor el Señor Don Francisco Antonio Marduy. De este autor corrige y manda borrar as clausulas que se contienen en las palabras del mismo edicto que son las siguientes.*

Sin embargo, las páginas que señala el edicto no coinciden con la edición en que está transcrito, por lo que una segunda mano, con una tinta diferente, señala a qué folios corresponde realmente el edicto. La expurgación es muy laxa, solo realiza pequeñas marcas, casi imperceptibles, que señalan los apartes que deben ser expurgados, dejando leer el texto completo. Las marcas son, en algunas ocasiones, dos rayas y un círculo en el centro o, en

otras, pequeñas manos apuntando (Tabla 3 Anexos).

Esto quiere decir que para el censor, aunque el texto estaba sometido a censura por parte del decreto inquisitorial, su contenido no era lo suficientemente dañino como para tacharlo completamente, sino que era más una advertencia al lector, al cual, lo invitaba a leer, pero recomendándole precaución con los apartes señalados, mostrando nuevamente este carácter positivo de la censura.

Consideraciones finales

A través de este capítulo hemos visto como las fuentes de las bibliotecas privadas coloniales nos muestran el fenómeno de la censura desde una perspectiva poco común, que

En el libro intitulado Hortus Pastorum su autor U.R.S. Jacobo Marchancis impreso en Leon de Francia el año de 1689 en la pag. 924 col. 2, respuesta 2 se tilden y borren las palabras desde haec est comunon sententia hasta mortales sunt de la columna siguiente todas inclusive. ----- se halla a folio 749.

En el folio 926 col. 1 Octavus casus est línea 6 se ha de borrar desde las palabras licet voluptas hasta veniali id indicati ----- a folio 750

En el folio 950. col. 2. cap. 3 de celebratione ... en el versículo número 4. Se han de borrar las diez líneas desde la palabra affirmatione hasta la de ordinarie ---- a folio 453.

En el folio 960. col 2. Pugnes 3 dixca confesionem se ha de borrar desde las palabras Respondeo no ese sus positivum hasta et dite confexxe saeram ----- a folio 493.

Por hallarse ya las doctrinas contenidas en los lugares referidos condenadas respectivamente por los Sumos Pontifices Alexandro VII. Inocencio XI. y Benedicto XIV todo lo cual debe entenderse sin nota de ... Author por aver escrito assi antes de la condenación de otras doctrinas y en tiempo que se tenían por probables y se ha de notar assi en la margen ----- concuerda con el original (AHUR, E04N07).

es la de la censura como un control positivo, que más que reprimir, busca forjar el alma de la sociedad colonial, mediante la protección y reproducción de una cosmovisión cristiana.

Esto nos permite pensar que la sociedad colonial era una sociedad en algún sentido permisiva y abierta, en donde los controles del conocimiento quedaban, muchas veces, a merced del individuo, tratándose más de advertencias, que de prohibiciones. Así mismo, esto nos habla de la confianza que existía por parte de instituciones como la Iglesia y la corona en la moral y los principios de sus sujetos.

Lo anterior no es, evidentemente, un absoluto, pues el aspecto represivo de la censura sigue siendo primordial a la hora de entender este proceso, temática que se tratará en el siguiente capítulo, de manera que podemos concluir que este aspecto legitimador de la censura le da a este fenómeno un carácter dual, en donde coexisten la legitimación y la represión como formas de ejercer poder por parte de la Inquisición.

Capítulo 2. El carácter represivo de la censura

El carácter represivo de la censura inquisitorial a la palabra escrita, como mecanismo de reproducción simbólica de la cultura y la mentalidad católicas, tuvo una gran dimensión formal, la cual estaba regulada por las leyes y las normas del Imperio Español. Para poder entender el porqué y el cómo los censores censuraban, es necesario reconciliar la dualidad de las formas de censura, la positiva explicada en el capítulo anterior, y la represiva. Al respecto Darton afirma que “Nos enfrentamos a dos puntos de vista contradictorios: uno normativo y otro relativo. Por mi parte, creo que pueden ser reconciliados si se les adopta a ambos y se les eleva a otro nivel de análisis, uno que yo llamaría antropológico”⁶¹. En este sentido, el presente capítulo tratará de cómo el elemento normativo de la censura se ve reflejado en las fuentes de las bibliotecas coloniales de la Nueva Granda.

Mucho se ha dicho a cerca de este procedimiento, pero lo cierto es que poco se ha estudiado al respecto. Ejemplo de esto es que, cuando se habla de censura en los libros por parte de la Inquisición, normalmente se nos vienen a la cabeza prácticas como la prueba del fuego para conocer la bondad o maldad de determinados textos, la cual consistía en lanzar un libro a la hoguera, de manera que si este se quemaba era porque era maligno o de lo contrario Dios lo salvaría. Lo anterior se da debido a la mitificación de hechos aislados, como el protagonizado por Fray Tomás de Torquemada, Inquisidor General de Castilla, quien mandó a quemar seiscientos libros herejes en 1490, sentando el precedente para que, a partir de 1521, las hogueras de libros se hicieran en lugares públicos para que la gente fuera testigo de ello, conminando así a los cristianos a denunciar cualquier libro que pudiera atentar contra la fe.⁶²

Censura y Reforma

En el Imperio español, así como en sus territorios de Ultramar como la Nueva Granada, la censura vio un crecimiento con la ya mencionada publicación de índices durante los siglos XVII y XVIII. Como lo mencionaba anteriormente, estos índices podían ser expurgatorios o

⁶¹ Darton, R. (2014). *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*. Fondo de Cultura Económica de México. México D.F.

⁶² Chivelet, M. (2003). *Historia del libro*. Madrid: Acento Editorial, p. 71.

prohibitorios, dependiendo de sus contenidos, y los índices españoles normalmente eran una mezcla de ambos.

Ejemplo de lo anterior nos lo da Mario Infelise cuando afirma que entre 1546 y 1558, por orden de Carlos V y Felipe II, los teólogos de la Universidad de Lovaina “publicaron tres catálogos con algunos centenares de prohibiciones que, a las consabidas obras de los reformistas y a un elenco de las ediciones de la Biblia y del Nuevo Testamento, agregaban una lista de opúsculos de pequeño formato en flamenco, destinados a promover la difusión de la Reforma en las clases populares”⁶³. El miedo a la propagación de la Reforma protestante marcaría la pauta de censura a partir de entonces.

Esta situación no fue exclusiva del catolicismo europeo, sino que se vio extrapolada a América. Lo anterior se daba, porque como se mencionó en el capítulo anterior, la Inquisición trabajaba de la mano con la monarquía en la actividad de la censura, porque para los españoles “la posibilidad de que las colonias americanas fueran invadidas por ideas protestantes era una amenaza permanente”⁶⁴. Debido a esto, un importante porcentaje de los libros censurados presentes en la Colonia eran aquellos de autores protestantes. De acuerdo con esta lógica y teniendo en cuenta la creación y proliferación de la imprenta en la época, la Inquisición, legitimada por el apoyo de la corona, tuvo en sus manos el manejo de los textos y su producción durante todo el periodo colonial, entre cuyos intereses de control político estaba mantener la fe católica, sobre todo aquello que iba contra sus principios.

La primera medida tomada por la corona española, y por ende aplicada en sus territorios de ultramar, en contra del reformista alemán fue la expedición del edicto del 8 de mayo de 1521, en el cual este fue declarado “enemigo del Imperio” y proscrito en sus territorios. Esto incluía a los territorios americanos, que en el momento hasta ahora estaban siendo creados y pensados, por lo cual, hasta ahora estaba siendo imbuido en la mentalidad occidental⁶⁵. Esta inclusión de la América Española en la cosmovisión de occidente, llevó a

⁶³ Infelise, M. (2004). *Libros prohibidos. Una historia de la censura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, p. 30.

⁶⁴ Contreras, J. (1984). *El Santo Oficio en el Principado, 1568-1640. Papel político y análisis social*, I Congrés d’Història Moderna de Catalunya, vol. II, pp. 703-709,

⁶⁵ Mayer, A. (2008). *Lutero en el Paraíso. La Nueva España en el espejo del Reformador alemán*. México. Fondo de Cultura Económica.

que estos territorios se vieran envueltos en las grandes discusiones de la época, entre ellas, la Reforma.

Paralelamente a estas medidas de la corona, la Iglesia convoca el Concilio de Trento, buscando responder a la amenaza bajo la que estaba el catolicismo y la unidad cristiana. En este sentido, “quizá podemos decir que antes de Trento había una sola fe, pero la liturgia se manifestaba de muchas maneras. Después de la reunión conciliar, el mundo católico se empeñó en defender una sola fe, una sola liturgia y una sola Iglesia”⁶⁶.

Este nuevo horizonte del catolicismo se vio reflejado en América y en la consolidación de su modo de vida, debido a que la Iglesia tomó el papel de guía cultural, y buscó crear una resistencia a estas ideas heréticas en el Nuevo Mundo, y una posibilidad de mantener la unidad religiosa del mundo.

Con Felipe II esta concepción se convirtió en una política de Estado, pues para el monarca la unidad política equivalía a la unidad religiosa. En este sentido, la corona vio en la religión y en el movimiento contrareformista una herramienta valiosísima de control político y de expansión territorial. Como lo dice Pietschman:

“La política estatal de la unidad religiosa y la reforma eclesiástica, vinculada con la creación de un instrumento represivo tan efectivo como la Inquisición, y, en relación con lo mismo, la estabilidad política interna de un Estado que había instaurado una válvula de escape para las posibles tensiones sociales a través de una política exterior expansionista, habían eliminado en gran parte las condiciones necesarias para una extensión de la Reforma en España”⁶⁷

Lo anterior quiere decir que, a través de un control represivo, la corona española, apoyada por la Inquisición, buscaba construir un proyecto político y cultural que giraba en torno al catolicismo, y cuya principal amenaza era la Reforma.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 34.

⁶⁷ Pietschman, H. (1989). *El Estado y su evolución al principio de la colonización española de América*. México, Fondo de Cultura Económica, p. 56.

Ahora bien, la Reforma va más allá de las ideas de Lutero y esto influyó el tema de la censura en América, específicamente en la Nueva Granada. Este movimiento incluyó todas las tendencias cristianas que pretendían una reestructuración de la Iglesia, tales como el Iluminismo, el joaquinismo, el erasmismo, el misticismo, los alumbrados, entre otros, por lo cual todas estas tendencias también fueron prohibidas dentro del territorio español, y por tanto en América.

Es por esto que la censura no se limitó solamente a las ideas de Lutero, sino a las de sus seguidores y continuadores. Así, las fuentes de la Biblioteca Antigua de la Universidad del Rosario nos dan luces sobre cómo se aplicaba la censura a la Reforma en estos territorios. Al revisar el libro *Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita*⁶⁸ encontramos una muestra de este tipo de censura, a autores que eran considerados pensadores de la Reforma. Así, en la portada se ve la siguiente anotación: “Joannes Velcurio autor damnatus, opus tamen hoc permissum cum expurgatione”⁶⁹. Más adelante, al inicio del capítulo “*Ioannis Velcurionis in T. Livii Historiam argumentum*” se ven las siguientes anotaciones: Al lado del nombre de Juan Velcurio dice “Auctoris damnati”⁷⁰, posteriormente dice “Auctor damnatus opus tamen hactenus prohibita nunc vero cum expurgatione permissa”⁷¹. Finalmente, en el índice, se encuentra tachado el título del capítulo de Velcurio⁷²(Tabla 4, Anexos). Pero ¿Quién era Velcurio y por qué se consideraban peligrosos sus comentarios?

Juan Velcurio fue un sacerdote alemán de la ciudad de Feldkirch⁷³, de la cual fue párroco durante el siglo XVI. Además de sacerdote, fue “profesor en Wittenberg. Físico, retórico y teólogo de las Universidades de Heidelberg y Wittenberg. Fue un destacado representante de la escolástica teológica escotista; pero después de su contacto con Lutero, se convierte en exponente y propagador de su doctrina.”⁷⁴ Esta afinidad con el padre de la Reforma fue la que le valió su condena en el mundo católico.

⁶⁸ Livio, T. (1573). *Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita*. París.

Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E26N40

⁶⁹ “Juan Velcurio, autor condenado. Esta obra está autorizada cuando se haya expurgado”.

⁷⁰ “Autor condenado”

⁷¹ “Autor condenado cuya obra tenemos prohibida, pero la permitimos tras expurgación”

⁷² ““Ioannis Velcurionis in T. Livii Historiam argumentum””

⁷³ De esta ciudad toma su apelativo “Velcurio”, el de Feldkirch (Veltkirchius o Velcurius)

⁷⁴ Restrepo, J. *Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573*. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en:

Así pues, si se consultan los índices, encontramos lo siguiente sobre este autor: en el *Index Auctorum et Librorum prohibitorum* del Concilio de Trento, se cita a “*Velcurio*”, como autor condenado de primera clase⁷⁵. En los índices españoles de 1707 y de 1747, y aparece referenciado como “*Ioannes Dolschius Veltkirchensis*”, dentro de la misma categoría. Los tachones encontrados en su texto, al compararlos con ediciones sin censura, afirman que los papas son responsables de la oscuridad de la Edad Media, lo que los convierte en objetos de censura.

Esta misma obra tiene otro ejemplo de censura muy fuerte a otro comentarista, también considerado como difusor de la Reforma. Se trata de Simón Grynaeo. Este autor fue “condiscípulo de Melanchton. Profesor en Buda, fue encarcelado por algunos de sus conceptos teológicos. Profesor de Heidelberg. Recomendado por Erasmo, es acogido por Tomas Moro. Es llamado a Württemberg por los reformadores y coopera en la reorganización de la Universidad de Tübingen. Asiste a la Dieta de Worms como representante de las iglesias de Suiza. Tuvo correspondencia con Erasmo, Calvino y Ecolampadio.”⁷⁶

Como se puede ver en la anterior cita de su biografía, las amistades de este autor eran bastante polémicas para la iglesia de la época. Esta correspondencia con estos grandes pensadores de la Reforma le valió a Grynaeo su inclusión en los índices. Así, en el *Índice de autores y de libros* aparece “Simon Grinaeus”, como autor condenado de primera clase. Por su parte, en el índice de 1707, está referenciado cómo “Grinaeus Simon”, dentro de la misma categoría.

<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>. 7 de abril, 2016.

⁷⁵ Esta categoría hace referencia a los autores considerados más peligrosos, por sus ideas, a los cuales se considera “*Autorum damnatae memoriae opera*”. En las advertencias del índice se dice lo siguiente de estos autores: “Para los que ignoran estas materias de Expurgatorio, se advierte, que todas las veces, que hallaren en este Catálogo Autor, o Autores de Primera clase con el nombre desnudo, sin noticia de patria, profesión, o escritos, tengan entendido, que por el mismo caso, que se ponen en dicha primera clase, están prohibidas todas sus obras impressas, y manuscritas, aunque no se haga mención de ellas: porque para permitirse, es preciso que se señale tal, y tal obra; y así todo lo que se omite, está prohibido”

⁷⁶ Restrepo, J. *Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573*. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en:

<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>. 7 de abril, 2016.

Ilustración 14 Muestra de la censura al texto de Simon Grynaeo, en las *Décadas de Tito Livio*, de 1573.

Debido a esto, en la obra de Tito Livio se censura todo el comentario de Grynaeo titulado “*Los beneficios de leer la Historia*”⁷⁷ (Ilustración 14) el cual no tiene más que algunos consejos sobre el estudio de la historia, que en principio no representaban ningún peligro.

De hecho, este “era un texto frecuentemente usado por los editores de libros de Historia. Apareció el mismo texto como Introducción a la obra de *Marco Juniano Justino sobre las Historias de Cneo Pomeyo Trogo*, impreso en Basilea, por Bartolomé Westemermv en 1543.”⁷⁸ Pero al ser producido por la mano de un enemigo de la Iglesia, y por ende un peligro político para la Corona, mereció ser víctima de una de las censuras más fuertes encontradas en esta investigación, pues el censor pegó una página completa sobre el texto, por lo cual no se puede ver nada del mismo.

Cómo se puede ver con estos ejemplos, la Reforma produjo un sentimiento de temor tanto a la monarquía hispánica, como a la Iglesia, motivo por el cual la censura a sus autores fue especialmente fuerte y su carácter era principalmente represivo.

Normas censoras: índices, edictos y bulas

Al observar con cuidado las muestras de censura anteriores, de la biblioteca colonial del Colegio Mayor del Rosario, se puede observar que estas tenían como fuente principal los

⁷⁷ Se puede consultar completo en: http://www.e-rara.ch/bau_1/content/pageview/2053604

⁷⁸ Restrepo, J. *Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573*. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en: <https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>. 7 de abril, 2016.

índices. A pesar de lo anterior, algunos autores como Guibovich⁷⁹ afirman que poco se sabe sobre la verdadera aplicación de estas normativas por parte de los inquisidores, por ende se conoce poco de su efectividad.

Sin embargo, las fuentes primarias nos muestran que los índices sí eran utilizados como guías de censura. En algunas ocasiones los censores anotaban qué norma consultaron para censurar un texto en particular. De las fuentes que muestran censura consultadas en la Biblioteca Nacional de Colombia (42 en total), 25 de ellas contienen firmas en las cuales se aclara que norma se utilizó para censurar la obra. De estas 25, la norma más consultada es el Expurgatorio de 1707, aunque también los de 1640, 1774 y 1781. (Tabla 5, Anexos)

En la Biblioteca Antigua del Colegio Mayor del Rosario la presencia de firmas con la norma censora muestra menos uso de expurgatorios. De los 30 libros encontrados con presencia de censura, solo en 6 se especifica la norma en la cual se basa la censura, y de esos 6, solo 4 hacen referencia a índices, que son el de 1632, el de 1640 y dos casos en los que se hace referencia al patrocinador de la norma, específicamente el “Expurgatorio en San Pedro Mártir, de Toledo” y “Nuevo expurgatorio de Don Gerardo de Rojas y de diciembre de 1653” (Tabla 6, Anexos).

Si se observan con cuidado las cifras anteriores, se podrá ver que del total de libros en los cuales se encontró presencia de censura, el 40% de la misma está basada en los índices expurgatorios, por lo cual puede decirse que la censura, al menos en el caso de las colecciones examinadas, sí se basaba en gran medida en los índices expurgatorios, al contrario de lo expuesto por Guibovich. Además, si se tiene en cuenta que más del 50% de la muestra consultada no cuenta con evidencia de la norma que se utilizó para expurgar, puede inferirse que el porcentaje de libros censurados según los índices es aún mayor.

Evidencia de lo anterior es un libro al parecer expurgado de acuerdo a lo dictaminado por la regla III de los índices⁸⁰, pues censura un libro que contiene comentarios de un autor

⁷⁹ Guibovich, P. (2013) *Lecturas prohibidas: la censura inquisitorial en el Perú tardío colonia*. Kindle edition

⁸⁰ Marin. V. (1707) *Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index*. De consilio supreme senatus Inquisitionis Generalis. Madrid.

Ilustración 15 Anotación expurgatoria sobre Erasmo, donde se advierte sobre la censura a este autor.

hereje condenado, a saber, Erasmo de Rotterdam. Se trata del libro de las *Obras*⁸¹ de San Ambrosio, publicado en París en 1539. En el encontramos en la portada unas palabras de Erasmo de Rotterdam al lector (que se repiten al comienzo de cada tomo) y una anotación que nos informa sobre las censuras y controles ejercidos en este

libro, que reza lo siguiente: “*Visto por Comisión del Santo Oficio. Antonio + (...)*”. Al margen de la dedicatoria que hizo Erasmo, alguien escribió a mano, en latín: “*Autor condenado; pero obra permitida*”⁸².

Paralelamente a la publicación de los índices, las fuentes de las bibliotecas coloniales nos muestran que a Inquisición hacía uso de los edictos, como herramientas represivas de la censura, los cuales aparecen alrededor de 1521 con la escalada de la Reforma Protestante, ya que por orden papal se instruyó al Santo Oficio sobre la necesidad de prohibir libros protestantes. Estos edictos, eran expedidos únicamente por el Consejo de la Suprema, instancia máxima de la Inquisición, que “emitía cartas acordadas que contenían los títulos de los libros cuya lectura estaba prohibida y, por ende, debían ser retirados de circulación, como también aquellos que habían de confiscarse para someterse al expurgo (corrección)”⁸³

En la biblioteca Antigua del Colegio Mayor del Rosario encontramos el caso de uno de estos edictos en la obra *Hortus pastorum: in quo continetur omnis doctrina fidei*, cuyo caso está analizado en el capítulo anterior, y en donde el censor no solo utiliza el edicto para censurar, sino que se toma el trabajo de transcribirlo y corregirlo de acuerdo a la edición que está expurgando.

⁸¹ San Ambrosio. (1539) *Divi Ambrosii Episcopi Mediolanensis omnia opera, per eruditos viros ex accurata diversorum codicum collatione emmendata*. París. Portada. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E16N59

⁸² *Ibíd.*

⁸³ Guibovich, P. (2013) *Lecturas prohibidas: la censura inquisitorial en el Perú tardío colonia*. Kindle edition

Ilustración 16 Anotación expurgatoria del libro *Opus praeclarum et utilissimum super Leges*

Asimismo encontramos el libro como el *Opus praeclarum et utilissimum super Leges Taurii*, Impreso en 1582 por Lucas Giunta⁸⁴, el cual se encuentra expurgado. Dice una anotación a mano en la portada: “Expurgado por mandato del Sto. Tribunal en las páginas 300 y 310 en conformidad al edicto de 29 de abril de 1793” (Ilustración 16).

Cuando se revisan los folios, se puede ver en la página 310 una + que marca el aparte considerado peligroso (Ilustración 17) y en el

folio 300, aparece una nota que dice, “Intelligitur civiliter” (Ilustración 18).

Ilustración 18 Cruz que muestra el lugar censurado en el folio 300 del libro *Opus praeclarum et utilissimum super Leges*

Ilustración 17 Anotación “Intelligitur civiliter” en el folio 310 del libro *Opus praeclarum et utilissimum super Leges*

El expurgo venía de múltiple formas, algunas más severas que otras, que iban desde anotaciones de “Autor condenado” hasta la extracción de páginas completas de los libros, por ser consideradas heréticas o peligrosas. Tras llevar a cabo el expurgo, los censores debían anotar que lo habían hecho y de acuerdo con qué índice o edicto, aunque como ya lo hemos visto, esto no se hacía en todos los casos.

Los edictos generales aparecían, en los catálogos de libros prohibidos. Sin embargo, la mayoría de estos edictos, como el del caso anteriormente señalado, se daban sobre libros individuales, en los intervalos de publicación de los índices, que podían ser de varios años.

⁸⁴ Gómez, A. (1582). *Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri* ... Salamanca. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E04N42

Estos edictos eran enviados por el Consejo de la Suprema a los tribunales locales, con la orden de que debían ser publicados y aplicados en los distintos territorios. Además, los edictos tenían mayor difusión que los índices “por tres razones: promulgación masiva, publicación sin ceremonial y tiraje extenso”⁸⁵, lo que hacía más fácil su distribución, incluso en lugares recónditos de los territorios virreinales, a los cuales seguramente no llegaban los índices. Además, con la entrada de la prensa al Nuevo Mundo, el Santo Oficio aprovechó esta herramienta para difundirlos, motivo por el cual eran conocidos incluso por sectores no letrados, que participaban de lecturas comunales de los periódicos.⁸⁶ Además, los edictos constituían, desde sus inicios en el siglo XVI, el principal insumo de los catálogos, por lo cual las ediciones nuevas de los índices expurgatorios simplemente se actualizaban con los edictos expedidos entre la publicación del ejemplar anterior y ese.⁸⁷

Ahora bien, las fuentes de la biblioteca colonial nos muestran que los índices y edictos no eran las únicas fuentes de censura represiva de las cuales se alimentaban los censores, para llevar a cabo sus tareas. El caso analizado en el capítulo anterior *Opuscula mathematica, philosophica et philologica* de Isaac Newton, muestra como algunos censores iban al fondo de los motivos de la censura, y no censuraban de acuerdo a las normatividades vigentes, sino a las bulas que las inspiraban. En el caso de la *Opuscula* de Newton, el autor se basó en el espíritu de la bula *In Coena Domini*.

Los apartes censurados son el *Opúsculo XXV. Observationes in Daniel* que versa sobre las profecías del profeta Daniel, del Antiguo Testamento, y el *Opúsculo XXVI. Observationes ad Sancti Joannis*, que son comentarios al texto bíblico del Apocalipsis de San Juan. En estos dos capítulos se encuentran unas de las muestras de censura más fuertes encontradas dentro de la Biblioteca Antigua del Rosario, y es un caso curioso pues es en un aparte específico del libro, en el tercer volumen, dejando incólumes los dos primeros volúmenes, así como los primeros opúsculos del tercer volumen.

⁸⁵ Guibovich, P. (2013) *Lecturas prohibidas: la censura inquisitorial en el Perú tardío colonia*. Kindle edition

⁸⁶ Cristina Gómez Álvarez y Guillermo Tovar de Teresa hacen una excelente recopilación de los edictos publicados por el tribunal de Nueva España, en su libro *Censura y revolución: Libros prohibidos por la Inquisición de México (1790-1819)*.

⁸⁷ Guibovich, P. (2013) *Lecturas prohibidas: la censura inquisitorial en el Perú tardío colonia*. Kindle edition

En este caso, el censor se dedica con todo su ser a lograr que los apartes censurados no tengan posibilidad de ser entendidos por sus lectores, lo cual se explica si se tienen en cuenta que este texto hace parte de una biblioteca colonial universitaria, cuyos contenidos iban a afectar la formación de la élite criolla de la Nueva Granada. Además, este libro es parte de la biblioteca del fundador del Colegio Mayor del Rosario, Fray Cristobal de Torres, Arzobispo de Santafé y consultor del Santo Oficio, quien tenía entre sus principales preocupaciones la evangelización como forma de organización social de la Nueva Granada⁸⁸. Fray Cristobal es conocido por su tendencia a anotar y opinar sobre sus obras, por lo cual se puede pensar que él sea el censor de dicha obra, aunque la carencia de firma hace que esto sea solo una suposición.

En sus páginas encontramos censuras de varios tipos (Tabla 7, Anexos): el texto tiene tachados, renglón de por medio, casi en el 100% de los renglones de los opúsculos censurados; así mismo cuenta con dos anotaciones expurgatorias, once capítulos tachados completos y 43 páginas arrancadas, entre ambos opúsculos.

Como podemos ver, en este caso el censor no fue sutil al censurar. Al contrario, censuró poseído por emociones negativas muy fuertes, producidas por su “excitado espíritu por la bula que llaman *In coena Domini*”, hasta el punto de hacer un daño irreparable al volumen tercero de la *Opuscula* de Newton, porque, si se piensa en términos de un censor de la época, pocas cosas más peligrosas hay que un hereje (protestante), con fama de místico y cabalista, opinando sobre las sagradas escrituras e interpretándolas a su antojo. De ahí el aparente exceso con que se censuraron esos capítulos.

Este espíritu de la bula *In Coena Dominia* está contenido en los Índices presentes en la Biblioteca Antigua del Rosario, en la regla III para el uso del índice, que es una prohibición expresa de todos los libros escritos por los “que son o fueron Cabezas, ò Caudillos de Hereges, como Martin Luthero, Huldaroco Zuvinglio, Juan Calvino, Balthasar Pacimontano, Gaspar Uchuvencseldio y otros semejantes de cualquier título, o argumento”⁸⁹. Es decir, se

⁸⁸ Restrepo. J. (2015) *La biblioteca de Fray Cristóbal de Torres. A partir de los libros que conserva la Biblioteca Antigua del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá.

⁸⁹ Marin. V. (1707) *Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index*. De consilio supreme senatus Inquisitionis Generalis. Madrid. Regla III. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario.

prohibía los textos de todos los pensadores protestantes, como Newton, por lo cual se puede entender que el censor llegara al extremo de “de expurgarlo de los numerosos errores de que estaba lleno, luego de castigarlo en varias páginas; ello con el fin de dar a los lectores una exposición pura”, como lo dice en su anotación expurgatoria (Ilustración 19), que es la explicación de la fuerza con que se reprimió este libro, por lo que se transcribe y traduce a continuación:

Scanned by CamScanner

Ilustración 19 Anotación expurgatoria en la Opuscula mathematica, philosophica et philologica de Newton, que antecede el Opusculo XXV, en el cual el censor explica por qué expurgó de forma tan fuerte la obra.

“A menudo por escrúpulo religioso respecto de este opúsculo, había tenido el propósito, primero de expurgarlo de los numerosos errores de que estaba lleno, luego de castigarlo en varias páginas; ello con el fin de dar a los lectores una exposición pura. Mas como luego surgiera un nuevo escrúpulo -excitado mi espíritu por la bula que llaman In coena Domini, de que no me atreviera a suscribir el juicio de casi toda Europa, que rechazó hace rato una bula de esta clase-, primero, porque no siendo en las Españas combatida [sc. la obra de Newton] en todas sus partes, no parecía pedirse sino la condena de tal o cual capítulo -según lo atestiguan los autores antiguos-; segundo, porque siendo ya aprobada y admitida por las costumbres, afirmada y establecida, parecía más próxima al consentimiento de los usuarios.

Entonces, como el arrancar páginas estropeaba todo el volumen, me demoré un poco, no por cierto en tachar ni en destruir completamente el sentido, sino por la misma infamia del libro”⁹⁰.

⁹⁰ Saboyá, E. (2015). *Newton censurado: tachar y arrancar páginas*. Clásicos UR, Universidad del Rosario. Disponible en: <https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2015/10/28/newton-censurado-tachar-y-arrancar-paginas/>. 10 de abril de 2015.

Como se puede ver en el texto citado anteriormente, nos encontramos ante un censor purista quien, escandalizado por las opiniones heréticas del autor el libro, teme que la aprobación de circulación del mismo, “ya aprobada y admitida por las costumbres”, hiciera que los lectores universitarios, pertenecientes a la élite de la Nueva Granada, los consintieran como correctos. Es decir, la represión se da con tanta fuerza por miedo al esparcimiento y aceptación de ideas y opiniones protestantes sobre las escrituras, que iban en contravía a la doctrina dada por la Iglesia. Este es “el punto culminante: el censor sabe que está nadando contra la corriente (Newton ya está triunfando); sabe además que su censura es un crimen (de lesa libro, si se nos permite); sin embargo, su demora se debe no a ello, “sino a la misma infamia del libro”.⁹¹

Los calificadores

En el caso anterior el censor se toma ciertas libertades para censurar, e incluso reprime más allá del uso y la costumbre. Es por esto que en este punto es importante preguntarse ¿Quiénes eran estos censores que conocían la normatividad y la doctrina, hasta tal punto de censurar de esta manera? La respuesta a esta pregunta es: los calificadores.

Estos sujetos tocan directamente el tema de esta investigación, la censura en una biblioteca colonial universitaria en la Nueva Granada, pues los censores eran todos académicos de la época, muchos egresados y catedráticos de centros de educación del Imperio Español como el Colegio Mayor del Rosario, en su mayoría teólogos o filósofos, quienes además eran especialistas en doctrina, y su principal función era corregir los libros doctrinales, así como recopilar los testimonios y confesiones de los reos. En otras palabras, eran los calificadores quienes decidían qué se censuraba y qué no.

Debido a la gran importancia que estos agentes tenían dentro del proceso de censura y control ideológico de la Inquisición, no cualquier persona podía ser calificador, ya que se exigían ciertos requisitos para acceder al cargo. El primero era que el calificador fuera una persona docta y con conocimientos en temas de teología, que se certificaban con experiencia en cargos de esa naturaleza o por medio de títulos académicos que lo confirmaran. El segundo

⁹¹ *Ibid.*

requisito era la pureza de sangre, pues para acceder a este cargo, al igual que sucedía con otros cargos y gracias de la época, la ascendencia era de vital importancia. Debido a esto,

Ilustración 20 Cartela del cuadro del Doctor Jose Gabriel Pérez Manrique, presente en el Aula Máxima de la Universidad del Rosario, en donde se le reconoce como "Comisario del Santo Oficio"

"[...] en los tribunales de la península, durante la segunda mitad del siglo XVI, el nivel intelectual, la ascendencia genealógica y las buenas costumbres y fama del que solicitaba el puesto eran los únicos requisitos que se valoraban a la hora de decidir la admisión."⁹²

Ejemplos de estos agentes de la censura en la Nueva Granada, los podemos encontrar entre los rectores, colegiales y catedráticos del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, gracias a la importancia que este tuvo como centro educativo de las élites neogranadinas durante el periodo colonial. Así encontramos personajes como Jacinto Roque Flórez de Acuña, consultor del Santo Oficio y rector del Colegio Mayor; Jose Pedro Flórez de Guzmán, Catedrático de la institución y también consultor de la Santa Inquisición; José Gabriel Pérez Manrique de Lara y Ospina,

Comisario del Santo Oficio y catedrático rosarista; Miguel José Masústegui y Archer Calzada (Ilustración 20), quien fue colegial del Colegio Mayor así como revisor de libros por el Santo Tribunal de la Inquisición; y al doctor Agustín Manuel de Alarcón y Castro, catedrático de la Universidad y comisario de la Inquisición.⁹³

Si se analizan las carreras de estos personajes, podemos deducir que en la Nueva Granada se aplicaban los criterios de nobleza (todos contaban con pruebas de limpieza de sangre y nobleza para ser colegiales del Rosario) y formación (todos eran doctores y catedráticos en teología y/o filosofía) exigidos por el Santo Oficio para sus agentes, respetando lo mandado por el Tribunal de la Suprema.

Sin embargo, es curioso que de ellos sólo se puede rastrear en los libros de la biblioteca antigua del Colegio Mayor y en los de la Biblioteca Nacional de Colombia a Miguel José Masústegui y Archer Calzada (Imagen 20), quien aparece como censor del libro *Arnoldi*

⁹² Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, p. 69.

⁹³ Para mayor información sobre estos personajes ver: Guillen de Iriarte, M.C. (2003). *Rectores y rectorías del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. 1653-2003*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia

Vinnii J.C. in quatuor libros institutionum imperialium commentarius academicus et forensis. Tomus primus.⁹⁴

Entonces, si esto es así, ¿Quién censuraba los libros de la biblioteca? y ¿En dónde se censuraba? Las fuentes nos dan algunas luces sobre esto. La Tabla 8 de los anexos nos muestra los rastros de los censores que firmaban con sus nombres y el lugar en que se llevó a cabo la censura. Esta, al parecer, no era una práctica que se observara rigurosamente, pues, a pesar de ser obligatoria, del total de la muestra estudiada, solo el 44% contiene firmas de los censores, y solo el 31% contiene el lugar en que fue censurado el texto.

En ese sentido, las fuentes nos entregan rastros de 21 censores que firmaban sus obras, algunos de los cuales aparecen como autores de la censura de más de una obra. De estos, fue posible rastrear 15 y conocer su formación, estatus y, en mayor o menor medida, entender por qué eran censores, de los cuales mencionaré los ejemplos más representativos.

En primer lugar nos encontramos con Fray Francisco de San Joaquín, quien era calificador y censor del Santo Oficio, miembro de la Orden de la Merced, natural de Madrid y Viceprior de los Agustinos Recoletos de Santafé durante el gobierno del Virrey Solís⁹⁵. Su firma está presente en dos obras, una sermonario de la Biblioteca Nacional, y en unos

⁹⁴ Vinnii, A. (1761-1767) *Arnoldi Vinnii J.C. in quatuor libros institutionum imperialium commentarius academicus et forensis. Tomus primus*. Londres. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 5626 V.1 y V.2

⁹⁵ “Información genealógica de fray Francisco de San Joaquín” Disponible en: <http://www.archivesportaleurope.net/ead-display/-/ead/pl/aicode/ES-28079-AHN9/type/fa/id/ES-AHN-28079-UD-178103/unitid/ES-AHN-28079-UD-178103++ES-AHN-28079-UD-1553603#sthash.QpJeqIh3.dpuf>. 11 de abril, 2016.

comentarios a las *Institutas* de Constantino, presentes en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. Ambas censuras fueron hechas en Santafé.

El segundo censor que fue posible rastrear fue Don Luis Guzmán, de quien hay escasa información. El texto *Violencia civil en la Andalucía moderna (ss. XVI-XVII): familiares de la Inquisición y banderías locales*⁹⁶, ubica a un Luis Guzmán como corregidor de Segovia en la misma época en que fue llevada a cabo la censura, que según la firma fue de acuerdo al edicto inquisitorial del 29 de abril de 1793. Sin embargo, poco más se sabe de este personaje.

En tercer lugar encontramos a Bartolomé de Toro, quien era escribano del Perú entre 1617-1618⁹⁷, según el *Índice de Escribanos y Notarios Siglo XVII*, del Archivo General de la Nación del Perú. Su censura aparece en un texto de comentarios bíblicos del Archivo Histórico de la Universidad del Rosario.

Por otra parte fue posible rastrear a Fray Diego Barroso. El caso de Barroso es particular, pues es el censor que más aparece en las obras censuradas de los archivos consultados, siendo el responsable de la censura de 16 obras. Fray Diego Barroso (1658-1734) fue un Franciscano cartagenero, quien se desempeñó como Comisario del Santo Oficio y que ejerció el cargo de Ministro Provincial en Santa Fe en tres períodos distintos⁹⁸. El hecho de que Fray Barroso fuera Comisario del Santo Oficio en Cartagena por más de 20 años⁹⁹, hace pensar que sus censuras fueron fruto de las inspecciones que llevaba a cabo a los cargamentos de libros que llegaban al puerto. También es posible que, como Provincial de los Franciscanos en Santafé, llevara a cabo censuras en las bibliotecas de estos. Según las firmas de Fray Barroso, este se basaba en el Índice de 1707 para llevar a cabo sus censuras, la mayoría de las cuales se encuentran en sermonarios y obras de carácter litúrgico.

Así mismo, encontramos dos frailes peninsulares cuyas censuras llegaron a América desde el continente. Se trata del dominico Sevillano, Fray Andrés de Mendoza, quien era

⁹⁶ Balancy, E. (1999) *Violencia civil en la Andalucía moderna (ss. XVI-XVII): familiares de la Inquisición y banderías locales*. Universidad de Sevilla. Sevilla, p. 152.

⁹⁷ *Índice de Escribanos y Notarios Siglo XVII*. Archivo General de la Nación del Perú. Disponible en: http://www.agn.gob.pe/uploads/4/9/9/8/4998504/siglo_xvii.pdf. Abril 12, 2016.

⁹⁸ Mantilla, L.C. *Barroso, Fray Diego, ficha bibliográfica*. Biografías del Banco de la República de Colombia. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/barrfrad.htm>. Abril 12, 2016.

⁹⁹ *Ibíd.*

consultor del Santo Oficio y Prior de Santa Cruz de Villaescusa de Haro de la orden de Sto. Domingo¹⁰⁰; y del jesuita Joan de Pineda. El tener una censura de este último es muy curioso, pues Pineda, además de ser Preboste de la casa Profesa y rector del Colegio de Sevilla, fue consultor de la Inquisición española, y, como tal, visitó las bibliotecas principales de España, lo que tuvo como resultado la recopilación y publicación del "Index Librorum Prohibitorum" (1612)¹⁰¹, norma que fue utilizada por los censores americanos para ejercer la censura. Además, el hecho de que haya censuras hechas por censores de la península en los archivos neogranadinos, habla de la existencia de cierto tránsito de libros, y por ende de conocimiento, entre los territorios del Imperio.

Además de funcionarios legales y de miembros del clero, las fuentes nos muestran censores miembros de la academia. Tal es el caso del ya nombrado Jose de Mazustegui Rector del Colegio del Rosario, Colegial de esta institución y consultor del Santo Oficio; así como el caso del Doctor Alarcón, quien era laico y fue Vicerrector de la Universidad Tomística en 1763¹⁰².

De igual forma, la Tabla 8 de los anexos nos da otros indicios sobre los personajes que llevaban a cabo la censura represiva. En primer lugar, podemos ver que en la biblioteca colonial hay registros de censura tanto americanos, como españoles. Los sitios en donde más se censuraba en la Nueva Granada, de acuerdo a estas fuentes, eran Santa Fe y Popayán, posiblemente por su importancia dentro de la Nueva Granada, pero sobre todo porque en estas dos ciudades había gran presencia de órdenes monásticas.

Este último dato es relevante si se tienen en cuenta que la mayoría de los censores identificados pertenecían a este tipo de órdenes. Encontramos así censores de los mercedarios, los capuchinos, los dominicos, los jesuitas, los franciscanos y los agustinos, los cuales, además de pertenecer a dichas comunidades, en muchos casos ocupaban cargos de importancia en las misas, como prebostes, provinciales, rectores de instituciones educativas

¹⁰⁰ *Proceso contra Beatriz de Padilla*. Biblioteca Gonzalo de Berceo, Burgos. Disponible en: <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/inquisicion/beatrizpadilla.htm>. Abril 11, 2016.

¹⁰¹ Hernández, L.M. *Juan de Pineda*. Enciclopedia Católica Online. Disponible en: http://ec.aciprensa.com/wiki/Juan_de_Pineda. Marzo 10, 2016.

¹⁰² Cárdenas, A. (2010). *Papel de la Universidad Santo Tomás en la gesta independentista*. Revista Iusta N. 33, julio-diciembre. Universidad Santo Tomás, Bogotá.

de las órdenes, entre otros. Esto implica que estos personajes cumplían con los requisitos de formación y alcurnia para ser censores del Santo Oficio.

Así mismo, el hecho de que las censuras estén realizadas en las ciudades de destino de los libros, implica que estos se habían saltado el control de los comisarios de puerto de mar, quienes revisaban en nombre del Santo Oficio los libros que llegaban o salían de los puertos, con el fin de identificar herejías¹⁰³, salvo tal vez el caso del libro *Instructiones practicae: in quibus agitur de sacerdotii origine, et praestantia... Tomus sextus*¹⁰⁴, censurado en Cádiz,

Ilustración 22 Firma del censor Fran Nicolás de Luque, en Cádiz 1797..

por Fray Nicolás de Luque (Ilustración 22).

Ahora bien, es posible que estos censores del interior, además de su cargo como calificadores del Santo Oficio, se desempeñaran como comisarios

de partido residían en las ciudades o poblados principales, como Santa Fe y Popayán, y “realizaban las informaciones de limpieza, ejecutaban los mandamientos y comisiones del tribunal; recibían las informaciones en los asuntos de fe y las remitían a la Inquisición”¹⁰⁵ además de estar encargados de publicar los edictos inquisitoriales y llevar a cabo la censura de los libros que debían ser expurgados, lo que habla de cierta eficiencia en el control represivo de los textos por parte de la Inquisición.

Por su parte, el libro *Concordantiae Bibliorum, id est, dictiones omnes quae in Vulgata editione latina librorum veteris et novi testamenti leguntur...*¹⁰⁶ censurado por Juan de Pineda, posiblemente en España (Ilustración 23), nos muestra que en este caso el censor también tenía el título de “Visitador del Santo Oficio”, cuya función era, como ya se

¹⁰³ Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla

¹⁰⁴ Lohner, T. (1738) *Instructiones practicae: in quibus agitur de sacerdotii origine, et praestantia... Tomus sextus*. Venecia. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 12025

¹⁰⁵ Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, p. 81.

¹⁰⁶ Estienne, R. (1600) *Concordantiae Bibliorum, id est, dictiones omnes quae in Vulgata editione latina librorum veteris et novi testamenti leguntur...* Frankfurt. Disponible en el Archivo histórico de la Universidad del Rosario, E30N02.

mencionó anteriormente, visitar las colecciones privadas, tanto de libros, como de arte y que en el caso de Pineda llevó a la recopilación y publicación del Índice de Libros Prohibidos de 1612, probando una vez más la eficiencia, si no de todos, de algunos censores encargados de controlar el conocimiento peligroso para el proyecto político católico.

Handwritten text in Spanish: "corregido conforme al nuevo catalogo por comi. P. de los señ. inquisidores de n. 20. de Marzo de 1612. Juan de Pineda"

Ilustración 23 Firma del censor Juan de Pineda, autor del Índice de Libros Prohibidos de 1612

Este caso, al igual que los demás libros cuya censura se puede ubicar en ciudades de la península como Madrid, Cádiz o Sevilla, ya sea porque sus censores lo especifican o porque la historiografía ubica a los censores en estos territorios, nos muestra que en algunos casos los libros ya llegaban a la Nueva Granada censurados, lo cual habla de la actividad de la represión inquisitorial, en términos de censura, en todo el territorio del Imperio Español.

Ahora bien, el análisis de esta tabla nos muestra también que, aunque la mayoría de los censores eran religiosos, también los había laicos con formación en Teología o Filosofía, pertenecientes a universidades americanas. Tal es el caso ya mencionado del Doctor Miguel José Masústegui y Archer Calzada, colegial y posteriormente Rector del Colegio Mayor del

Handwritten text in Spanish: "Expedido p' el No 511 p' el 24 de 1763 D. Alarcón"

Ilustración 24 Firma del Doctor Alarcón, Vicerrector de la universidad Tomística en Santa Fe en 1763. Anotación en el libro *Breviarium Romanum: ex decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum*

Rosario, o del Doctor Alarcón, a quien las fuentes lo ubican como vicerrector de la Universidad Santo Tomás en Santa Fe, en el año de 1763 (Ilustración 24).

Teniendo en cuenta estos casos, los patrones de las firmas y los datos encontrados sobre los

censores, podemos deducir que aquellos censores que firmaban con el título de Fray, pertenecían a alguna orden religiosa, mientras que aquellos que firmaban con el título de

Doctor, eran académicos laicos con títulos universitarios y normalmente pertenecientes a una institución de esta índole. Que estos personajes fueran censores, muestra que la academia como formadora de élites políticas y sociales, era también sujeta al control ejercido por la Inquisición sobre el conocimiento que estaba permitido.

Lo anterior implica que la Inquisición tenía agentes, y por ende injerencia y capacidad de control, en los ámbitos más influyentes de la sociedad colonial de la Nueva Granada, sobre todo si se tiene en cuenta que para ingresar a las instituciones de educación superior se debía pertenecer a una élite criolla, capaz de presentar “pruebas rigurosas de sangre y oficios”¹⁰⁷.

Consideraciones finales

Cómo hemos podido ver a lo largo de este capítulo, la censura de libros por parte de la Inquisición en las bibliotecas coloniales, distaba mucho de ser un proceso torpe, aleatorio e irregular; por el contrario, se trataba de un sistema altamente especializado y normativizado, que era muy preciso en señalar aquello que debía ser censurado y aquello que estaba permitido. Lo anterior implica que la censura inquisitorial tenía una dimensión represiva, que complementaba a la positiva desarrollada en el capítulo anterior.

Esta maquinaria bien engrasada de la censura contaba con un fin político bien definido, a saber, el mantenimiento, la reproducción y la defensa de una cosmovisión y un acervo cultural católico que convenían tanto a la Santa Inquisición, como a la Corona española, pues era el pegamento que mantenía la unidad cultural y política del Imperio Español. Para lograr este cometido, la Inquisición contaba con influencia en los más importantes estamentos sociales de la Nueva Granada, así como de la Península, lo que se evidencia con las muestras de censura en ambos territorios.

¹⁰⁷ De Torres, C. (1654) *Constituciones del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Bogotá. Disponibles en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario.

Capítulo 3. Tipografías de la censura: el expurgo

En los capítulos anteriores he analizado el porqué de la censura inquisitorial, a partir de lo que nos dicen las fuentes de la biblioteca colonial de la Universidad del Rosario. Sin embargo hay un elemento que ha aparecido de manera indirecta en dichos capítulos y que merece ser explicada a mayor profundidad: el cómo se censuraba, es decir, cuáles eran los tipos de censura que se encuentran en las fuentes.

Lo anterior es importante debido a que el cómo se censuraba es una muestra de los procesos de funcionamiento de la censura tratados en los capítulos anteriores, es decir, la forma en que se censuraba muestra en la fuente si el censor decidía legitimar o reprimir una obra, si permitía la supervivencia de la obra, o si como dice Mario Infelise “Con la práctica de la expurgación, la intervención pasaba a través de los textos, que formalmente sobrevivían, aunque vaciados de su autenticidad y vitalidad”¹⁰⁸. En este sentido, los libros expurgados son una de las mejores evidencias para poder evaluar el verdadero alcance de la censura de la Inquisición¹⁰⁹, y de cómo esta institución ejerció control para reproducir la mentalidad católica en la sociedad colonial.

Ahora bien, las fuentes consultadas en la Biblioteca Antigua de la Universidad del Rosario y en la Biblioteca Nacional de Colombia me han dado 5 categorías de expurgo, que son las que utilizaré para desarrollar este capítulo sobre tipologías de la censura. Las categorías son las siguientes: 1) protesta de ortodoxia, 2) anotación expurgatoria, 3) tachones, 4) marcas pequeñas de señalamiento, y 5) páginas pegadas y arrancadas.

Cabe aclarar que estas tipologías no son excluyentes, sino que aparecen mezcladas incluso dentro de una misma obra, lo que sugiere que hay apartados de ciertas obras que merecen una censura más o menos fuerte, a juicio de los censores.

¹⁰⁸ Infelise, M (2004). *Libros prohibidos. Una historia de la censura*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, p. 39

¹⁰⁹ Guibovich, P. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla.

Las protestas de ortodoxia

En el capítulo primero de la presente investigación ya se habló con algún detalle de las protestas de ortodoxia, y se explicó que esta forma de censura positiva consistía en declaraciones impresas de los editores de los libros, en las cuales afirmaban que todo el contenido de la edición que estaban publicando estaba sujeto a la revisión y censura de la Iglesia.

Ahora bien, de las fuentes consultadas en la Biblioteca Antigua de la Universidad del Rosario, encontramos que 6 libros, de 29 con muestras de censura, contienen protestas de ortodoxia (Tabla 8), lo cual equivale al 20.6% de la muestra en esta biblioteca.

Esta cifra nos muestra que, aunque era una costumbre difundida, su presencia no era de carácter obligatorio, motivo por el cual no todos los libros la tenían. Además, al observar las fechas de publicación de los libros, y por ende de las protestas de ortodoxia, nos encontramos con que esta fue una práctica que se estuvo presente entre los siglos XVI y XVIII.

Protestas de ortodoxia

Título	Autor	Año	Ubicación en la obra	Detalle
Hieronymiani in Ezechielem Prophetam comentaria.	Ildefonso de Terranova y Neila	1581	Portada	Protesta de ortodoxia: "Omnia iudicio et correctioni sanctae Romanae et universalis Ecclesiae subiecta sunt". (Que todo quede sometido al juicio y la corrección de la Santa Iglesia Romana universal)
Theologia expositiva in sacrosantum evangelium D.N.J.C secundum Matthaeum	Thomas Valero	1754	Página 631 a modo de colofón	Protesta de ortodoxia: <i>Omnia manent sub censura et correctione Sacrosanctae Matris Catholicae et Apostolicae Ecclesiae</i> (Todo lo dicho queda sometido a la censura y corrección de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica)
De ornatu et vestibus Aaronis sive commentarii litterales, et morales in caput XXVIII, Exodi.	Didaco del Castillo y Artiaga	1664	Página 478 a modo de colofón	Protesta de ortodoxia: " <i>Quidquid in hoc volumine scripsi et quidquid dixero Sancta romanae Ecclesiae correctioni submitto</i> " (Todo lo que escribí en este libro y lo que diré, lo someto a la corrección de la Santa Iglesia romana.)
Catenae moralis doctrinae VI	Pedro de Tapia	1654	Página 595 a	Protesta de ortodoxia de página completa, con un grabado en el centro de la cruz de calatrava: " <i>Sacros matri</i>

			modo de colofón	<i>ecclesiae catholicae quam ex praecordia veneror, ac reuereror, cuncta corrigenda subiicio libens</i> " (Desde el corazón con reverencia y homenaje, lo dicho aquí está sujeto y dispuesto a la corrección de la Santa Madre Iglesia Católica)
Pastoralis sollicitudines sive...	Agustín Barbosa	N/A	Página posterior a la portada	Hay un testimonio final del autor, bastante extenso, en el cual insiste en su sometimiento a la fe de la Iglesia, fechado en Roma en 1625.
Consultationum juris selectiorum in variis ac frequentioribus facti contingentibus.	Carlo Antonio de Luca	1728	Página 486 a modo de colofón	" <i>Cuncta, quae scripsimus, scripta volumus ad laudem Dei Omnipotentis, Beatissimae Virginis et Sanctorum Apostolorum, subjiciendo omnia censurae S. Romanae Ecclesiae</i> " (Todo lo que escribimos, queremos que sea para alabanza de Dios Omnipotente, de la Bienaventurada Virgen y de los Santos Apóstoles; sometiéndolo todo a la cesura de la Santa Iglesia de Roma)

El hecho de que estas protestas de ortodoxia estén ubicadas al inicio o al final de las obras resalta aún más su importancia, pues ambos sitios implican que los comentarios engloban a toda la obra. En el caso de las portadas nos encontramos ante una advertencia, no sólo para los editores, sino también para los lectores, en la cual se les dice que los contenidos pueden ser sujetos de censura por parte de la Iglesia, así que se aproxime a ellos con cuidado. En el caso de los colofones, más que una advertencia, nos encontramos con una reflexión para el lector, que tiene un mensaje similar al anteriormente mencionado, pero se hace sobre un texto ya leído.

Las anotaciones expurgatorias

Ahora bien, una de las muestras más comunes de la censura son las anotaciones expurgatorias, esto es, las notas que los censores hacen tras la expurgación. De las obras consultadas, tanto en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, encontramos que en el primero, 22 de 29 libros cuentan con algún tipo de anotación expurgatoria, lo que corresponde al 75% de la muestra. Por su parte en la Biblioteca Nacional de Colombia de 39 libros con muestras de censura, 36 cuentan con anotaciones expurgatorias, lo cual equivale al 92% de la muestra.

Las fuentes nos muestran varias categorías de anotaciones, incluso dentro de un mismo libro. En este sentido, encontramos anotaciones con firma del censor, anotaciones con norma expurgatoria, anotaciones de explicación, anotaciones impresas, anotaciones a mano, anotaciones con la fecha de la censura y anotaciones con el lugar de la censura.

Tipos de anotaciones expurgatorias

	Archivo Histórico Universidad del Rosario	Biblioteca Nacional de Colombia
Libros con anotaciones con firma del censor	44.8%	64.1%
Libros con anotaciones con norma expurgatoria	20.6%	53.8%
Libros con anotaciones de explicación (por qué se censura)	17.2%	7.6%
Libros con anotaciones impresas	0%	5.1%
Libros con anotaciones mano	37.9%	87.1%
Libros con anotaciones con lugar de la censura	13.7%	43.5%
Libros con anotaciones del siglo XVI	3.4%	0%
Libros con anotaciones del siglo XVII	6.8%	2.5%
Libros con anotaciones del siglo XVIII	10.3%	46.1%
Libros con anotaciones sin fecha	17.2%	43.5%

Estas categorías nos sirven para analizar las anotaciones en sí mismas. Las anotaciones con firmas del censor, nos sirven, cómo ya se vio en el capítulo anterior, para saber quiénes censuraban, cuál era su formación y entender el por qué lo hacía. De igual modo, las anotaciones con norma expurgatoria nos sirven para ver si, efectivamente o no, se aplicaban las normas de censura por parte de los censores, y las anotaciones sobre el lugar muestran, en cierta medida, el proceso de circulación de los libros, lo cual también fue analizado en el capítulo anterior.

Ahora bien, es la tercera categoría de la tabla de anotaciones expurgatorias, la que nos da nuevos elementos de análisis, y son las anotaciones de explicación. Estas anotaciones se caracterizan porque en ellas los censores le cuentan al lector el porqué de la censura. En este sentido encontramos desde anotaciones de “Autor condenado” hasta ensayos completos donde se explica el espíritu de la censura, como el caso ya analizado de la obra de Newton.

Por ejemplo, el libro *Contra octoginta haereses opus*¹¹⁰ encontramos una anotación bajo el nombre de Jano Coronario que dice “Autor condenado. Su obra, prohibida hasta ahora, está permitida previa depuración”¹¹¹ (Ilustración 25). Al igual que con los casos de Juan Velcurio y Simón Grynaeo, era un humanista inglés, amigo de Erasmo de Rotterdam, filólogo traductor de textos médicos del latín y el griego, así como especialista en poesía y filosofía griega¹¹². Al contrario de lo que podría pensarse, este autor no es condenado por ser originario de un territorio reformista, o por sus actividades médicas, sino por poeta. De hecho, en el índice de 1790 aparece referenciado como “Cornerus (Jacob.), Poeta”¹¹³.

Ilustración 25 Anotación expurgatoria contra Juan Coronario, en la obra *Contra octoginta haereses opus*

La regla XVI de los índices nos puede dar una pista de por qué se censura a un poeta, cuando afirma que se deben censurar “Las palabras dudosas, y equivocadas que pueden mover los ánimos de los lectores, para que apartándose del verdadero, y católico sentido, se inclinen

¹¹⁰ Epifanio, San (1612) *Contra octoginta haereses opus*. París, Francia. Disponible en el Archivo histórico de la Universidad del Rosario, E08N12

¹¹¹ *Ibid.*, p. 2.

¹¹² Al respecto ver: Opsomer, C. y Robert H. (1991). *Marcellus ou le mythe empirique*. En: *Les écoles médicales à Rome. Actes du 2ème Colloque international sur les textes médicaux latins antiques*, Lausanne, septembre 1986, editado por Philippe Mudry y Jackie Pigeaud. Ginebra: Librairie Droz, p. 160.

Mayor, J. E.B. (1890). *Helmreich's Marcelli de medicamentis liber*. *Classical Review* 4: 218–219.

Durling, R. J. (1990). *Girolamo Mercuriale's De modo studendi*. *Osiris* 6, p. 182.

Allen, P. S. (1934). *Opus Epistolarum Des. Erasmi Roterodami*. Oxford: Clarendon Press, vol. 8 (1529–1530), p. 250.

Bietenholz, P. G. y Thomas, D. (2003). *Contemporaries of Erasmus: A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*. Toronto: University of Toronto Press, vol. 1, pp. 339–340.

¹¹³ *Índice ultimo de los libros prohibidos y mandados expurgar: para todos los reynos y señoríos del católico rey de las españas, el señor don Carlos IV*. En Madrid: En la Imprenta de Don Antonio de Sancha. 1790, p. 66

a opiniones malas y nocivas”¹¹⁴, pues la poesía podía ser interpretada como algo oscuro o poco claro. Además, siendo que la poesía griega, que como ya se dijo era la especialidad de Coronario, hace constante mención a los hados y al destino, también le aplica el aparte de esa misma regla que reza que den expurgarse “las cláusulas que sujetan la libertad humana al Hado, a la Fortuna o a Signos, y señales supersticiosas”¹¹⁵.

Otra muestra de este tipo de anotaciones explicativas está en el libro *In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis*. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit¹¹⁶ en donde aparece la siguiente nota sobre el jurista

Ilustración 26 Anotación explicativa en el libro *In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis*. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit, en donde aclara que su autor Arnoldo Vinii es un autor condenado.

Arnoldo Vinii, autor del libro (Ilustración 26): “Hasta ahora condenado, queda autorizado después de la expurgación. Por mandato del Santo Oficio de esta Inquisición.”¹¹⁷

Esto se debe a la presencia de la obra de Vinii en el índice de 1707, en el cual aparece que debe ser expurgada. Sin embargo, el Índice afirma que es para la edición en español¹¹⁸. En este caso, al ser la versión latina de la obra, nos encontramos ante un censor riguroso que fue más allá de la norma y censuró ediciones diferentes.

Otra categoría de estas anotaciones que nos sirve para analizar el problema de la censura, es la

fecha en que el expurgo se llevó a cabo. Si se observa la tabla de anotaciones expurgatorias, se puede notar que la mayor parte de las muestras de censura en las bibliotecas coloniales estudiadas se da durante el siglo XVIII. Lo anterior se puede explicar debido a que durante

¹¹⁴ Marin. V. (1707) *Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index*. De consilio supreme senatus Inquisitionis Generalis. Madrid.

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ Vinii, A. (1755) *In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis*. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit. Lyon. Disponible en el Archivo histórico de la Universidad del Rosario,

¹¹⁷ *Ibid.*

¹¹⁸ Marin. V. (1707) *Novissimus Librorum Prohibitorum et Expurgandorum Index*. De consilio supreme senatus Inquisitionis Generalis. Madrid.

ese siglo se publicaron tres índices, después de casi un siglo sin renovar la normatividad. Estos catálogos fueron los de 1707, 1739, 1747 y algunas reediciones como la de 1790. Así pues, la publicación de estos índices refrescaba las obligaciones de censura a los oficiales americanos, que por la lejanía se dejaban caer en periodos de laxitud. En palabras de Guibovich Perez:

“La maquinaria del Tribunal se ponía en movimiento cuando se recibían las órdenes de Madrid. Una vez que llegaban (...), comisarios y otros oficiales de la Inquisición procedían a inspeccionar navíos, librerías y bibliotecas, y a promulgar sanciones relativas a libros y restricciones contra los lectores. En los intervalos de tiempo que sucedían entre la realización de tales controles, volvía el letargo y ello daba oportunidad para que se infringiesen normas y circulase la literatura prohibida. (...//...). Los períodos de actividad se alternaban con otros de inercia o parálisis. Esto se explica porque las prohibiciones dependieron esencialmente de las órdenes emanadas de la península y porque en los períodos en los que las comunicaciones se interrumpían, las prohibiciones también dejaban de producirse”.¹¹⁹

Esto quiere decir que en la Nueva Granada, al igual que en el caso peruano analizado por Guibovich, las fuentes muestran ciclos en la cantidad de censura, y por ende en el control ideológico de la mentalidad ejercido a través de este medio. Además, el hecho de que las normatividades publicadas, especialmente los índices, fueran copias casi exactas de sus versiones anteriores, con la inclusión de alguna obra publicada recientemente, muestra la necesidad que tenían las instituciones peninsulares de repetir sus órdenes constantemente, para que estas fueran cumplidas. Lo anterior se debe a que, como lo muestran las fuentes, ya fuera por corrupción, negligencia u otra razón, había periodos en que estas no se cumplían cabalmente¹²⁰.

¹¹⁹ Guibovich, P.M. *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Universidad de Sevilla. Sevilla 2003, pp. 272-273.

¹²⁰ Al respecto ver: Torre, J. (1991) *El libro, la imprenta y el periodismo en América Latina durante la dominación española*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp.

Tachones o tachaduras

Ahora bien, los tipos de censura analizados hasta ahora, muestran cómo se llevaban a cabo los procedimientos preventivos o posteriores al expurgo. Sin embargo, es necesario analizar el expurgo en sí mismo, siendo el mejor punto de partida para ello la forma más común de expurgo: el tachón o tachadura. Al igual que con las anotaciones expurgatorias, en los tachones encontramos diferentes clases, que pueden tener significados diferentes. Además, al ser esta la forma más común de llevar a cabo el expurgo, sus muestras proliferan, por lo cual la división de las mismas en categorías es una ayuda metodológica para procesar la información. Las categorías de tachones son las siguientes: 1) tachones de renglones, 2) tachones de párrafos completos, y 3) tachones de capítulos completos.

El tachón en general es una forma muy efectiva y rápida de llevar a cabo la censura, pues permite suprimir una palabra, línea o idea, que es peligrosa o que le da al texto un sentido peligroso o confuso, y así ejercer control sobre el mensaje del mismo. Si se observan las categorías arriba mencionadas, se puede observar que estas están dadas de acuerdo a la extensión y continuidad de los tachones.

La primera de estas categorías, los tachones de renglones, es muy común en los libros expurgados. Normalmente era utilizada por los censores para expurgar nombres, índices, palabras o frases cortas que eran peligrosas, en un texto cuya totalidad no era peligrosa, exceptuando el pedazo expurgado. Así, los tachones de renglones eran una forma de censura tanto positiva, como represiva, pues, aunque prohibían un apartado especial, permitían y legitimaban la lectura de la mayor parte del texto.

De las fuentes consultadas en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, el 41% de las obras muestra este tipo de censura. Por su parte, en la Biblioteca Nacional de Colombia, encontramos que de las fuentes consultadas, el 30% muestran tachones de renglones (ver tabla siguiente). Cabe resaltar que el hecho de que existieran tachones de renglones, no implica que no existieran otros tipos de censura en la misma obra.

40-41. Y Leonard, I.A. (1983) *Los libros del conquistador*. La Habana, Casa de las Américas, p. 130

Libros con tachones de renglón.

Archivo Histórico de la Universidad del Rosario		Biblioteca Nacional de Colombia	
Libro	Autor	Libro	Autor
Omnium Operum D. Aurelii Augustini Hipponensis episcopi primus tomus ad fidem vetustorum exemplarium, post omnium in huncuquem diem editiones	San Agustín (Publicado por Bischof, Nicolás y Fröben, Jerónimo)	Arnoldi Vinnii J.C. in quatuor libros institutionum imperialium commentarius academicus et forensis. Tomus primus	VINII, Arnoldo (Publicado por los Hermanos De Tournes)
In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... V1	VINII, Arnoldo (publicado por los Hermanos De Tournes)	Succession pontificia : epitome historial de las vidas, hechos y resoluciones de los Summos Pontifices.....	José Alvarez de la Fuente (Imprenta de Lorenzo Francisco Mojados)
In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... V2	VINII, Arnoldo (publicado por los Hermanos De Tournes)	Manual de padres espirituales : en el qual se contienen avisos y documentos para el gobierno de las almas, que van por camino extraordinario	Antonio de la Anunciación, O. C. D. (Editor Francisco Garcia Fernandez)
Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita libri XLV quotquot ad nostram aetatem pervenerunt cum commentariis omnium interpretum ad explicationem locorum difficilium, e regione insertis	Tito Livio (Publicado por Juan Charron) 1573	Summa de casos de consciencia : con advertencias muy provechosas para confesores ; con una Orden iudicial a la postre, en la qual se resuelve lo mas ordinario de todas las materias morales	Fray Manuel Rodríguez
Contra octoginta haereses opus ...	San Epifanio (Publicado por la imprenta Niveliana, a costa de Sebastián Cramoisy	Reforma de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen de la Primitiva Observancia : hecha por Santa Teresa de Jesús en la antiquissima religion fundada por el gran profeta Elias	Francisco de Santa María
Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri ...	GÓMEZ, Antonio	Sermones del adviento, con sus festividades y santos : predicados en el Hospital Real de Çaragoça	Cristobal de Avendaño
Opuscula mathematica, philosophica et philologica	Isaac Newton	Sermones para los quatro domingos de adviento, calenda de la Navidad, domingo de su infra-octava....	Curle y Ayala, Diego, Pbro

Bibliorum sacrorum glossa ordinaria	DE LYRA, Nicolás	Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos	Andrada, Diego López de, Arzobispo de Otranto
Tomus I [-X] Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi. : Ex vetustissimis manuscriptis codicibus per theologos Lovanienses ab innumeris erroribus repurgatus. ...	San Agustín	Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos	Andrada, Diego López de, Arzobispo de Otranto
Concordantiae Bibliorum, id est, dictiones omnes quae in Vulgata editione latina librorum veteris et novi testamenti leguntur, ordine digestae et ita distinctae ut maximae et absolutissimae ...	ESTIENNE, Roberto	Tratados sobre los evangelios de la quaresma	Andrada, Diego López de, Arzobispo de Otranto
Athanasii Magni, Alexandrini Gravissimi, et constantissimi fidei defensoris omnia quae extant opera...	Anastaio Magno	Tratados sobre los evangelios de la quaresma	Andrada, Diego López de, Arzobispo de Otranto
Domini Hug. Donellii ... Commentariorum de Iuris civilis libri viginti octo. In quibus ius civile universum singulari artificio atque doctrina explicatur [Tomus quartus]	Doneau, Hugues	Singularia moralis theologiae ad quinque ecclesiae praecepta, necnon ad ecclesiasticas censuras, et poenas : opus posthumum / authore R. P. Antonio de Quintanadueñas	Quintanadueñas, Antonio de,

Al analizar esta tabla se puede concluir que este tipo de censura se dio sobre todo en tres grandes temáticas, en los archivos analizados: en primer lugar, temáticas jurídicas, es decir, manuales de derecho en sus distintas materias: romano y canónico; en segundo lugar, interpretaciones teológicas, ya sean de la Biblia, de escritos de santos o de otra naturaleza; y en tercer lugar, sermones para las eucaristías. Un elemento curioso es que, cuando se encuentran libros con el mismo título en ambos archivos, se encuentran censuras en las mismas partes, pero, a veces, varía la tipografía de la misma.

Mantener el control de estas temáticas era un asunto de la mayor importancia, tanto para la Inquisición, como para la corona, debido a que en ellas se asentaban, como ya se ha mencionado anteriormente, los pilares de la sociedad católica colonial y del Imperio español

en general. Así pues, cuando había una frase que pudiera amenazar este *status quo*, era prontamente suprimida.

IN AVGVSTINVM

capit dimitti to. 4. 1043. b. c
Andree scripta quedam apocrypha tom. 6
col. 605. d
Andree uocationes to. 9. 64. d

Androgyni
Androgyni qui 3. 540. c
Androgyni, Hermiproditi dicti 5. 880. d

Andromache
Andromache Heclois coniunx 5. 174. c

Andromeda
Andromeda in cœlum adducta, stellas habet
uiginti 5. 1038. d

Angelus
Angeli qualiter dei voluntatem intelligent
tomo 1 216. d
Angelus exaudiendus non petens sed iubens
to. 3 114. d
Angelus græce, latine nuntius 3. 273. b
Angelus in apocrypha 1. cod. 197. c
Angelus in apocrypha nuntius quomodo
ordinatus 1. cod. 761. d
Angolorum choris anima inepte comparata
tomo 3 col. 852. d
Angelus quomodo deus loquatur to. cod.
col. 624. c. d. & to. 5. 877. d
Per Angelos deus patribus loquutus est &
apparuit to. 3. 293. a. b. & seq.
Ad Angelos quomodo mors Christi perti-
neat to. 3. 173. c
Angelus dei tuba dei to. 4. 955. d
Quare Angelus qui in uia Moysen uolebat
occidere sacrificio sit placatus to. 4

Angelus dei, homines dicti 5. 853. b
Angelus dei, homines dicti 5. 850. d. 849. d
Angeli sine affectibus, affectuum nomina ha-
bent cod. col. 505. c
Angelos quidam demones uocant cod.
col. 526. a. & seq.
Angelus officij non nature nomen est to. 6
col. 875. d
Angeli nomine deus intelligitur 6. 38. c
Angeli maiores homine, quomodo tom. 6
col. 732. d
Angolorum choros esse indubitatum est, sed
quid sint incertum cod. col. 651. d
Angelos nos indicabimus cod. col. 571. d
Angelos Apostoli iudicabunt cod. 428. d
Angolorum persecrantia & casus ex libero
fuit arbitrio to. 7. col. 1339. d
Angeli principes dicti to. 8. col. 1319. d
Angeli dicti sint homines cod. 471. d
Angeli ascendentes & descend. cod. 411. c
tomo. 9. 213. d & to. 10. 156. c
Angeli in nostra sunt ecclesia 8. 1479. d
Angolorum operationes quomodo in menti-
bus hominum fiant. cod. 1372. d. & seq.
Angolorum gaudium cod. col. 395. c
Angelos esse, & quare sic dicatur 8. 1123. d
Angelus criminis equalis to. 9. col. 738. c
Angelus uerbo dei docti sunt cod. 108. d
Angelus excubabat pro Israel to. 10. 819. d
Angeli qui sint cod. col. 558. d
Angolorum uita ducenta est in terra cod.
columna 176. b

Ilustración 27 Muestra de tachones en el índice del libro
Omnium Operum D. Aurelii Augustini Hipponensis
episcopi primus tomus

Estos tachones se encontraban en diferentes partes de los libros, y esta ubicación hacía variar su significado. Había casos como el del libro *Omnium Operum D. Aurelii Augustini Hipponensis episcopi primus tomus*¹²¹ (Ilustración 27), en el cual los tachones están ubicados en el índice, suprimiendo nombres de capítulos o secciones. Al observar el resto de la obra, no se encuentran otras señales de expurgo, por lo cual se puede inferir que el censor tachó los títulos de los capítulos o secciones, para advertir que estos, en su totalidad, estaban prohibidos, pero no se tomó el trabajo de tachar los capítulos en sí mismos.

Este libro muestra un total de 15

tachones de secciones en el índice, lo que muestra que el censor consideraba peligrosa una buena parte de la obra de Agustín, pero no lo suficiente para tachar el texto de estas secciones. ¿Nos encontramos ante un caso negligencia, pereza o corrupción? Esto es difícil de saber con la información disponible, pero sí se puede hablar de un caso de censura bastante laxo.

Ahora bien, los índices de las obras no eran las únicas víctimas de los tachones de renglones. Las fuentes nos muestran varios casos en los cuales se tacha el nombre de un autor, por estar contenido en los índices. Tal es el caso de Juan Velcurio ya analizado anteriormente.

¹²¹ Agustín, S. (1540-1542) *Omnium Operum D. Aurelii Augustini Hipponensis episcopi primus tomus ad fidem vetustorum exemplarium, post omnium in huncuquem diem editiones denuo demum summa vigilantia repurgatorum a mendis innumeris ut optimo iure tantus Ecclesiae doctor renatus videri posit.* Publicado por Bischof, Nicolás y Fröben, Jerónimo, Bassilea. Disponible en el Archivo histórico de la Universidad del Rosario, E21N87

en el cual el tachón (Ilustración 28) reemplaza a la anotación expurgatoria de *Auctoris*

Ilustración 28 El nombre de Juan Velcurio tachado de la relación de comentaristas de la obra, denotando su carácter de Autor Condenado.

damnati (autor condenado), dando a entender que los apartes del texto escritos por ese autor están prohibidos.

Sin embargo, el uso más común del tachón de renglones es el de expurgar del texto una frase o idea que

puede ser peligrosa. Esto se presenta prácticamente en todos los libros que cuentan con este tipo de censura. En el libro de Tito Livio encontramos dos tachones de frases que se prohíben porque hacen referencia a los pontífices romanos de una forma negativa.

La primera tachadura la encontramos en el siguiente párrafo:

“Facta enim est tum Roma spoliū barbarorum omnium, & totius adeo orbis terrarum praeda, ac tum denique prouincias ditionesque suas, a barbaris sibi ereptas, amisit. Quinta est acta aetas, quasi decrepita et confecta sub Pontificibus Romanis & Cesaribus Germanis hactenus, per annos circiter septingentos triginta...”^{122 123}

Cómo se puede ver, el párrafo anterior afirma que la Edad Quinta de la humanidad “se vio destruida bajos los Pontífices Romanos”, es decir que para el autor el reinado papal

¹²² Livio, T. (1573). *Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita*. París.

Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E26N40

¹²³ La traducción hecha por el investigador Jaime Restrepo de la Universidad del Rosario es la siguiente: “En aquel entonces Roma, por despojo de los distintos bárbaros y por la rapiña del mundo entero, perdió sus territorios y provincias. La Edad Quinta, que duró cerca de setecientos treinta años y se prolonga hasta el día de hoy, se vio acabada y destruida bajo los ~~Pontífices Romanos~~ y los Emperadores de Alemania”. Disponible en: Restrepo, J. *Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573*. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en:

<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>. 7 de abril, 2016.

Ilustración 29 Tachadura de las palabras “Pontifices Romanos” en el libro Titi Livii Patavini *Historiae Romanae ab urbe condita*

fue el causante de la destrucción de la Quinta Edad, lo cual, por razones obvias, es inaceptable para la Iglesia. Fuera de esa frase, el párrafo es un texto de carácter histórico que no tiene por qué ser prohibido, por lo cual

la tachadura es solamente en “Pontífices Romanos” como se ve en la Ilustración 28.

La segunda tachadura, corresponde al siguiente párrafo:

“... in historiis quartae aetatis, actae sub Tyrannis, animadvertere oportet, & rursum quasi numerare, sua temporum serie, decrementa & ruinas adeo eiusdem Romani imperii, quomodo provincias & terras eius barbari atque Tyranni carpserint, donec vix tandem solum urbis nomemque Romae superfuit, usque in aetatem quintam, ~~sub Pontificibus Romanis Italia dominis actam~~”^{124 125}

En este caso, el autor dice que los Pontífices Romanos fueron los gobernantes durante toda la Edad Cuarta de la humanidad, la cual fue “vívida bajo los Tiranos”. Esto quiere decir, que el autor de este texto está tildando a los Papas de tiranos, y por ende criticando su manera de gobernar tanto terrenal, como espiritual. En este caso, la segunda tachadura también es

¹²⁴ Livio, T. (1573). *Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita*. París.

Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E26N40

¹²⁵ La traducción hecha por el investigador Jaime Restrepo de la Universidad del Rosario es la siguiente: “en las historias de la Edad Cuarta, vivida bajo los Tiranos, hay que tener en cuenta y se debería hasta enumerar cómo durante su período se produjo el decaimiento y ruina del imperio romano; cómo se apoderaron los tiranos y los bárbaros de sus provincias y territorios hasta que sólo sobrevivió el nombre de la ciudad de Roma. Hasta la Edad Quinta que transcurrió bajo los Pontífices de Roma, señores de Italia”. Disponible en: Restrepo, J. Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en:

<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>. 7 de abril, 2016.

Ilustración 30 Tachadura de la frase “los Pontífices Romanos, señores de Italia” en el libro Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita

solamente de la frase “los pontífices de Roma, señores de Italia”, permitiendo la lectura del texto histórico (Ilustración 30).

Este libro tiene una tercera tachadura, la cual

no habla esta vez sobre los pontífices romanos, sino que es una de las frases que pueden confundir al lector y llevarlo a malos comportamientos, que condena la regla XVI de los índices expurgatorios, en este caso porque pone en duda la virtud de la verdad. La cita es la siguiente:

“Sic poetae vera falsis permiscet, et falsa veris, ut oblectent et doceant lectores suos ista amoenitate ... ~~Sic bonus vir quoque officiosse mentiri, non duxerit sibi turpe, si maior inde commoditas aliis obveniat, quam dicenda vera~~ disimulare enim verum aliquando, valde utile est et honestum, cum non sui proprii commodi, sed alienae utilitatis gratia”^{126 127}

¹²⁶ Livio, T. (1573). *Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita*. París. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E26N40

¹²⁷ La traducción hecha por el investigador Jaime Restrepo de la Universidad del Rosario es la siguiente: “Así, los poetas mezclan cosas verdaderas con falsas y cosas falsas con otras verdaderas para divertir y enseñar a los lectores con estas gracias... ~~Cuando un hombre honesto miente oficiosamente no piense que está obrando mal, si por ello alguien obtiene un beneficio mayor que de decir la verdad.~~ Tampoco obra mal cuando disimula la verdad; puede ser muy útil y correcto cuando no lo hace por propio beneficio, sino en beneficio de otro...”. Disponible en: Restrepo, J. Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en:

<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>. 7 de abril, 2016.

Como se puede ver esta es una frase del estilo “el fin justifica los medios”, en donde se afirma que “cuando un hombre honesto miente oficiosamente no piense que está obrando mal, si por ello alguien obtiene un beneficio mayor que de decir la verdad”, es decir, que la mentira no es mala, por ende no es pecado, si el fin por el cual se miente es un bien mayor. En este caso nos enfrentamos no a una afrenta contra la institución eclesiástica, sino contra la moral cristiana.

Muestras de este tinte encontramos en todas las obras incluidas en la muestra consultada, lo que nos lleva una vez más al punto de que el control ejercido por la Inquisición mediante la censura, era de carácter quirúrgico y buscaba proteger la integridad del proyecto político y religioso de la Iglesia y la Corona española.

Ahora bien, existe una segunda categoría de tachones, que es la de párrafos completos. Esta categoría se puede mezclar con la de tachones verticales, pues esta una forma, quizá de un censor perezoso, de tachar un párrafo completo. Las tachaduras a párrafos completos tienen un carácter represivo más claro que las tachaduras a renglones, pues no se prohíbe solamente una frase o palabra, sino un aparte entero del texto, impidiendo que el lector saque nada del mismo.

De las fuentes consultadas en las bibliotecas coloniales de la Nueva Granada consultadas, encontramos varias con este tipo de censura. Del Archivo Histórico de la Universidad del Rosario el 24% tiene este tipo de censura, mientras que de la Biblioteca Nacional de Colombia se encuentra en cerca del 49%. Lo anterior muestra que la censura represiva sí era una práctica común, al menos en lo que a estas bibliotecas se refiere.

Libros con tachones de párrafo completo¹²⁸

Archivo Histórico de la Universidad del Rosario		Biblioteca Nacional de Colombia	
Libro	Autor	Libro	Autor
Arnoldi Vinnii J.C. in In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius.....	Vinii, Arnolde (publicado por los Hermanos De Tournes)	Arnoldi Vinnii J.C. in quatuor libros institutionum imperialium commentarius...	Vinii, Arnolde (publicado por los Hermanos De Tournes)

¹²⁸ En la Biblioteca Nacional hay algunos títulos repetidos que muestran censura en los mismos sitios, por lo cual se omiten de la tabla.

Opuscula mathematica, philosophica et philologica	Isaac Newton	Arnoldi Vinnii J.C. in quatuor libros institutionum imperialium commentarius academicus et forensis. Tomus primus	Vinii, Arnoldo (publicado por los Hermanos De Tournes)
Tomus I [-X] Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi. : Ex vetustissimis manuscriptis codicibus per theologos Lovanienses ab innumeris erroribus repurgatus....	San Agustin	Regla, constituciones, y ordenaciones de las religiosas de Santa Clara de la ciudad de S. Feê de Bogotá : en el Nuevo Reyno de Granada, de las Indias de el Peru	Monjas Clarisas (Sta. Fe de Bogotá)
Concordantiae Bibliorum, id est, dictiones omnes quae in Vulgata editione latina librorum veteris et novi testamenti leguntur, ordine digestae et ita distinctae ut maximae et absolutissimae ...	Estienne, Roberto	Manual de padres espirituales : en el qual se contienen avisos y documentos para el gobierno de las almas, que van por camino extraordinario	Antonio de la Anunciación, O. C. D. (Editor Francisco Garcia Fernandez)
Iacobi Cuiacii ... Operum tomus Quartus. : Commentaria accuratissima in libros Quaestionum summi inter veteres I. C. Aemylly Papiniani...	Santiago Cujas	Tesoro de la sciencia moral y suplemento de las sumas más selectas y modernas, que hasta aora han salido	Anselmo Gómez (editado Por María de Pereda, a Costa de Juan Bautista Gonçález de San Clemente)
Domini Hug. Donellii ... Commentariorum de Iuris civilis libri viginti octo. In quibus ius civile universum singulari artificio atque doctrina explicatur [Tomus quartus]	Doneau, Hugues	Summa de casos de consciencia : con advertencias muy provechosas para confesores	Fray Manuel Rodríguez
		Magni theatri vitae humanae, hoc est, Rerum divinarum, humanarumque syntagmatis catholici, philosophici, historici, et dogmatici...	Beyerlinck, Laurent, 1578-1627 Editor:Sumptibus Ioan. Antonii Huguetan & Marci Antonii Ravaud,
		Asuntos predicables : para los domingos, miercoles, y viernes de quaresma	Diego Niseno
		Sermones del adviento, con sus festividades y santos : predicados en el Hospital Real de Zaragoza	Cristobal de Avendaño

		Intentos doctrinales para los domingos de adviento	Curle y Ayala, Diego, Pbro
		Sermones para los cuatro domingos de adviento, calenda de la Navidad, domingo de su infra-octava, con los tres de la septuagesima, sesagesima y quinquagesima.	Curle y Ayala, Diego, Pbro
		Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos	Andrada, Diego López de, Arzobispo de Otranto
		Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma	Porres, Francisco Ignacio de
		Promptuario espiritual de elogios de los santos : que contiene algunas festividades de los mas ilustres héroes que la Iglesia Católica celebra por el discurso del año : obra póstuma del autor	Coutinho, Ignacio

Ahora bien, las fuentes nos muestran al menos tres modalidades de censura en párrafos completos: tachadura de todos los renglones del párrafo, tachadura de renglón de por medio y tachaduras verticales. Esto muestra que, aunque estaba bien establecido, normativamente hablando, qué censurar, el cómo variaba dependiendo del “gusto” del censor.

De la primera categoría de las tachaduras de párrafos completos, encontramos varios ejemplos en las fuentes. El libro *Arnoldi Vinnii J.C. in In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius*¹²⁹, que es un comentario a las *Institutas* de Justiniano, encontramos tachones de párrafo completo, de toda la línea, pero con la característica de que, a pesar de estar tachado el texto del párrafo en su totalidad, es posible leer el texto bajo los tachones, pues estos no son muy rigurosos (Ilustración 31).

¹²⁹ Vinnii, A. (1755). *In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... VI*. Lyon. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E24N41.

Al hacer un análisis del párrafo, se entiende el motivo de la censura, pues es la justificación legal, del derecho romano, para la poligamia. Si se tienen en cuenta que para el cristianismo medieval, después de Trento, el matrimonio monogámico es una institución sacramentada, es decir, constituida por Jesucristo, se puede entender que una norma que justifique exactamente lo opuesto deba ser censurada. Nuevamente nos encontramos ante un control, en este caso jurídico, sobre temáticas que afectan directamente a la moral cristiana.

Ahora bien, en el mismo libro podemos encontrar la segunda tipología de las tachaduras de párrafo completo, es decir, las tachaduras verticales.

Ilustración 32 Muestra de tachaduras verticales de párrafo completo.

Ilustración 31 Muestra de tachadura de párrafo completo

En este caso se trata de

las leyes y normas del matrimonio romano, el cual difería bastante de la visión católica, en cosas como la posibilidad de anulación si el matrimonio no era consentido (Ilustración 32).

En esta muestra, el texto censurado se lee perfectamente, por lo cual nos encontramos, más que ante una prohibición, ante una advertencia al lector que dice “No leas esto, está condenado”, pero que le da la posibilidad de hacerlo según su conciencia. Es una censura laxa y bastante permisiva.

La última categoría de tachones de párrafo completo es la de renglón de por medio.

Este tipo de censura es al mismo tiempo práctica, pues requiere menos trabajo, y efectiva,

pues al tachar renglón de por medio, el censor se aseguraba que el lector no pudiera entender el sentido de lo que estaba leyendo. El caso más representativo de esto lo encontramos nuevamente en la *Opuscula mathematica, philosophica et philologica* de Newton del Archivo Histórico del Rosario, donde se encuentran múltiples tachones de párrafo completo en la modalidad de renglón de por medio (Ilustración 33).

Si se observa el párrafo tachado, se puede ver que hace referencia a un edicto, pedro debido a la estructura gramatical del latín, basada en la correspondencia de las palabras de acuerdo a las declinaciones, el hecho de que la siguiente línea esté tachada hace el texto imposible de entender. El párrafo está al inicio de un opúsculo que trata sobre el Profeta Daniel en el foso de los leones, pero más allá de eso es imposible de dilucidar su contenido, lo cual muestra la efectividad en el control que este censor ejerce a través de la censura.

Ilustración 33 Muestra de tachadura de un párrafo completo, en la modalidad de renglón de por medio en la Opuscula mathematica, philosophica et philologica de Isaac Newton.

Algunas muestras de tachones de párrafo completo

Muestra de tachones de párrafo completo	Libro	Tipo de censura
	In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... V1	Párrafo completo, tachón vertical.
	Opuscula mathematica, philosophica et philologica	Párrafo completo, renglón de por medio

<p>Iacobi Cuiacii ... Operum tomus Quartus. : Commentaria accuratissima in libros Quaestionum summi inter veteres I. C. AemylII Papiniani.</p>	<p>Párrafo completo, tachón en todas las líneas.</p>
<p>Concordantiae Bibliorum, id est, dictiones omnes quae in Vulgata editione latina librorum veteris et novi testamenti leguntur, ordine digestae et ita distinctae ut maximae et absolutissimae ...</p>	<p>Párrafo completo, tachón en todas las líneas.</p>

En la misma línea de los tachones de párrafo completo, se encuentran los tachones de capítulo completo. Este es tal vez uno de los tipos de censura más represiva encontrado en las fuentes consultadas para esta investigación, debido a que mutila partes enteras de la obra, que pueden hacer que esta pierda su sentido. Debido a la dureza de este tipo de censura, en las fuentes consultadas solo encontramos cinco libros que la contienen, dos en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario y tres en la Biblioteca Nacional de Colombia.

Libros con tachaduras de capítulo completo.

Archivo Histórico Universidad del Rosario		Biblioteca Nacional de Colombia	
Título	Autor	Título	Autor
<p>In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... V2</p>	<p>VINII, Arnolfo (publicado por los Hermanos De Tournes)</p>	<p>Locupletissima bibliotheca moralis praedicabilis, hoc est, Discursus varii exquisiti, in quibus per tractatus ordine digestos ad Verbum Dei fructuosé et facilliter praedicandum, de virtutibus et vitiis copiosissimae materiae morales subministrantur, et ad plenum digeruntur nec non in gratiam concionatorum</p>	<p>Mansi, Giuseppe, C.O. (editor, Joannis Baptistae Verdussen)</p>

Opuscula mathematica, philosophica et philologica	Isaac Newton	Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos	Andrada, Diego López de, Arzobispo de Otranto
		Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma	Porres, Francisco Ignacio de

Al igual que la categoría anterior, en estas tachaduras de capítulos completos también nos encontramos las mismas tres tipografías: renglón de por medio, tachadura de todo el texto y tachaduras verticales. El caso de la *Opuscula mathematica, philosophica et philologica* de Newton ya fue analizado en el capítulo dos, por lo cual me centraré a analizar los casos de las otras obras.

Empezaré con la obra de Arnoldo Vinii¹³⁰, en la cual encontramos una mezcla de dos tipologías de censura: la supresión de capítulos completos mediante tachones junto con páginas arrancadas y recortadas. Esto se presenta en el capítulo XIII, que se titula: “Con qué derecho es lícito al cuñado tomar por esposa a la hija de la cuñada o a la nieta” es decir, nos habla nuevamente de leyes

matrimoniales pertenecientes al derecho Romano, las cuales no eran lícitas dentro del ordenamiento jurídico católico. En este caso, se trataría de matrimonios consanguíneos entre un hombre con su sobrina o su nieta. Este tema era, al parecer, tan grave, que no contentos con la censura del tachón, el censor terminó por recortar todo el capítulo, dejando visible solo una porción de la tachadura (Ilustración 34).

Ilustración 34 Muestra de censura de tachón de capítulo completo.

¹³⁰ Vinii, A. (1755). *In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis*. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... V2. Lyon. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E24N42.

Ilustración 35 Censura de párrafo completo con tachones verticales

Los otros tres casos presentes están en la Biblioteca Nacional, y corresponden a los mencionados en la tabla anterior. En el caso de *la Locupletissima bibliotheca moralis praedicabilis*¹³¹, nos encontramos ante un caso de censura de capítulo completo con tachones verticales. Dichos tachones permiten ver el texto en su totalidad, y están rematados con múltiples anotaciones que dicen “Expurgado”, como si con ello el censor quisiera darle la fuerza a la censura, que no le dio la metodología que escogió (Ilustración 35).

La censura corresponde al Discurso Tercero, que versa sobre el amor de Dios y el trabajo, que comprende entre las páginas 106 y 108. Como se puede ver la censura es bastante laxa, aunque reiterativa. Más parece

una advertencia que una prohibición en sí.

Por otro lado, el libro *Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos*¹³² encontramos la censura de todo el capítulo XI, el cual versa sobre la hermandad que los hombres tienen con Cristo (Ilustración 36). Al ser la censura poco rigurosa, se puede leer la mayor parte del texto, y se comprende el motivo de la censura puesto que ese sermón tiene una serie de reflexiones místicas acerca de cómo Jesús y Juan obtuvieron un parentesco de sangre a través de la muerte. De hecho el libro afirma que Juan empezó a ser hijo de la madre de Cristo, por la muerte de este último, lo cual convierte a la muerte de cristo en el bautismo que da vida a los nuevos creyentes.

¹³¹ Mansi, G. (1701) *Locupletissima bibliotheca moralis praedicabilis, hoc est, Discursus varii exquisiti, in quibus per tractatus ordine digestos ad Verbum Dei fructuosé et faciliter praedicandum, de virtutibus et vitiis copiosissimae materiae morales subministrantur, et ad plenum digeruntur nec non in gratiam concionatorum*. París. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 15051

¹³² Andrada, D. (1622) *Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos*. Madrid. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 14175

Este tipo de reflexiones oscuras se censuran de acuerdo con el espíritu de la Regla XVI de los índices expurgatorios, pues pueden llevar a la confusión de los fieles. En este caso, nos encontramos con una censura de párrafo completo, en donde se tacha todo el texto, pero que permite leerlo de igual forma.

Finalmente tenemos el caso de los *Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma*¹³³, de los cuales hay tres ejemplares en la Biblioteca Nacional, que presentan censura de párrafo completo con tachones a todos los renglones, en el “Párrafo cinco”. Es imposible leer sus contenidos, ya que son tachones muy fuertes unidos a recortes

Ilustración 36 Muestra de la censura de párrafo completo con tachadura de todo el texto, en el libro *Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dice la iglesia en las festividades de los santos*

Ilustración 37 Muestra de censuras de párrafo completo, con tachadura de todo el texto y páginas arrancadas, en los tres volúmenes de los *Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma*

de páginas. En los tres libros la censura es similar, expurgando las mismas páginas.

En este, al contrario de los otros casos vistos, nos encontramos ante una censura muy extrema, totalmente represiva, que mutila el libro, dejando el Párrafo cinco totalmente ilegible.

¹³³ De Porres, F.I. (1636-1650) *Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma*. Alcalá. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 15321, 15322 y 15323

Marcas pequeñas de señalamientos

Ya hemos visto hasta ahora las tipologías de censura más comunes que se encuentran en los archivos consultados. En esta sección analizaremos una que es bastante rara, pero que la evidencia muestra que se utilizó en algunos casos: las marcas pequeñas y señalamientos. Este tipo de censura consistente en pequeñas señales dejadas por el censor para avisar que apartes están prohibidos, es la tipología más permisiva hallada en este estudio.

De la misma sólo encontramos 8 ejemplos, 5 en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, y 3 en la Biblioteca Nacional. De estos ocho, hay dos, uno en cada archivo, de los cuales no se puede afirmar con toda seguridad si las marcas existentes son prueba de censura, o simplemente marcas dejadas allí por otros lectores como recuerdos de ideas importantes. Se trata de los libros *Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi...*¹³⁴ y el libro *Sacros Concilii Tridentini canones et decreta*¹³⁵ que presentan las siguientes marcas:

Muestras dudosas de marcas pequeñas de censura

Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi...	Sacros Concilii Tridentini canones et decreta

En el caso del *Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi* no se sabe si corresponden a censura, pues el texto presenta múltiples censuras de tachones de renglón

¹³⁴ Agustín, San. (1568) *Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi. : Ex vetustissimis manuscriptis codicibus per theologos Lovanienses ab innumeris erroribus repurgatus. Quorum diligentiam et utilissimum laborem, indicant castigationes, quae pleraeque per eosdem ad calcem tomi huius succincta brevitae sunt annotatae.* Lyon. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E30N03

¹³⁵ Concilio de Trento. (1621) *Sacros. Concilii Tridentini canones et decreta : item, declarationes cardinalium Concilii interpretum ex ultima recognitione Joannis Gallemart... ; cum citationibus Ioan Sotealli ; necnon remissionibus Augustini Barbosa, et decisionibus variis Rotae Romanae eodem spectantibus, e Bibliotheca D. Prosperi Farinacii.* Londres. Disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia, RG 8780

completo, por lo cual parece extraño la laxitud de esas marcas. Por su parte, el libro *Concilii Tridentini canones et decreta* contiene una anotación explicativa que dice por qué el libro está permitido a pesar de estar en el índice, analizada en el capítulo 1, y la única otra marca que tiene el libro es la que se muestra en la tabla 14, por lo cual puede pensarse que no corresponde a una censura.

Sin embargo, en los otros 6 casos si se corresponden con muestras de censura, normalmente aclaradas por anotaciones expurgatorias. Tal vez el caso más paradigmático de estas marcas pequeñas es el del libro *Hortus pastorum: in quo continetur omnis doctrina fidei, et morum ad conciones*, el cual ya fue analizado en el capítulo 2, en el cual se presentan marcas de censura, que se corresponden con la transcripción del edicto inquisitorial que regula el expurgo de dicho texto (Ver Tabla 3 Anexos).

Otro caso de estas marcas es el del libro *Divi Ambrosii Episcopi Mediolanensis omnia opera...*¹³⁶, en la cual hay una pequeña cruz al lado del nombre de Erasmo de Rotterdam, explicada por una anotación expurgatoria que dice “Autor condenado, pero permitido tras expurgo” (Ilustración 38)

¹³⁶ Ambrosio, San. (1539) *Divi Ambrosii Episcopi Mediolanensis omnia opera, per eruditos viros ex accurata diversorum codicum collatione emmendata ..., in quatuor ordines digesta: quorum primus habet mores: secundus pugnas adversus haereticos: tertius orationes, epistola*. Paris. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E16N59

Asimismo, en el caso del libro *Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri...*¹³⁷ encontramos una anotación expurgatoria que dice: “Don Luis Guzman. Expurgado por mandato del Sto. Tribunal en las páginas 300 y 310 en conformidad al edicto de 29 de abril de 1793”, y cuando se observa el folio 310, se nota una marca en forma de cruz, en el fragmento que es considerado peligroso (Ilustraciones 39 y 40). Cómo se puede ver en este caso, la censura es muy laxa, ya que no corresponde sino a un pequeño aviso de peligro, que un lector poco detallista podría pasar por alto sin ningún problema.

Ilustración 39 Anotación expurgatoria correspondiente en el libro *Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri*

Ilustración 40 Marca de cruz correspondiente en el libro *Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri*

Otro caso distinto es el del libro *Athanasii Magni, Alexandrini Gravissimi, et constantissimi fidei defensoris omnia quae extant opera...*¹³⁸ en el cual los señalamientos aparecen en forma de subrayados, cada vez que se menciona el nombre del reformador Juan

Ilustración 41 Ejemplo del señalamiento al nombre de Juan Ecolampadio, reformador alemán.

Ecolampadio, quien fue un defensor acérrimo de las tesis de Lutero, lo que le ganó un puesto en el índice (Ilustración

41).

¹³⁷ Gómez, A. (1582) *Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri*. Salamanca. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E4N42.

¹³⁸ Anastasio Magno. (1608) *Alexandrini Gravissimi, et constantissimi fidei defensoris omnia quae extant opera...* Paris. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, Caja 2, eliminar.

En este caso la censura también es bastante laxa pues sólo se señala el nombre del autor, pero cuando se revisan los aportes del mismo al libro, no se encuentra vestigio alguno de censura. En general los ejemplos de censura a través de marcas y señalamientos mantienen estas mismas características, y producen la pregunta ¿Qué tan efectiva era realmente la censura en estos casos?, la cual queda abierta a futuras investigaciones.

Páginas arrancadas o pegadas

Para finalizar este capítulo, haré referencia a la última tipología de censura que nos brindan las fuentes consultadas, y que a la vez es la más agresiva y fuerte que se encontró en la investigación, a saber, las páginas arrancadas o pegadas. Al ser esta una censura tan fuerte, es por lo mismo escasa. De hojas arrancadas encontramos 4 casos en total, 3 en el Archivo histórico de la Universidad del Rosario y uno en la Biblioteca Nacional; y de hojas pegadas, que son aquellos casos en que el censor pega una hoja de papel sobre el texto que quiere censurar, encontramos un caso en el primero, y dos en el segundo.

Libros con hojas arrancadas

Archivo Histórico Universidad del Rosario		Biblioteca Nacional de Colombia	
Título	Autor	Título	Autor
In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius academicus et forensis. Jo. Gottl. Heineccius J C. recensuit, et praefationem adjecit.... V2	VINII, Arnoldo (publicado por los Hermanos De Tournes)	Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma	Porres, Francisco Ignacio de
Contra octoginta haereses opus ...	San Epifanio (Publicado por la imprenta Niveliana, a costa de Sebastián Cramoisy		
Opuscula mathematica, philosophica et philologica	Isaac Newton		

Libros con hojas pegadas

Archivo Histórico Universidad del Rosario		Biblioteca Nacional de Colombia	
Título	Autor	Título	Autor
Titii Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita	Tito Livio (Publicado por Juan Charron) 1573	Vida prodigiosa de la extatica Virgen, y venerable Madre Sor Beatriz María de Jesús	Fray Tomás de Montalvo (Editado por Francisco Dominguez)
		Breviarium Romanum : ex decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum	Iglesia Católica. Congregatio Sacrorum Rituum

Cuando los censores consideraban que había apartes demasiado peligrosos en su totalidad, preferían arrancar las páginas del libro, o simplemente pegar una hoja sobre el texto, con engrudo, con lo cual se inutilizaba todo el contenido y se prevenía su lectura. De hojas pegadas ya vimos, en el capítulo 2, el caso del texto de Simón Grynaeo, presente en el libro *Titii Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita*, el cual está totalmente oculto bajo una página que el censor le pegó encima, por la filiación protestante de su autor.

Por su parte, hemos visto dos casos de páginas arrancadas. En primer lugar, el de la tan mencionada *Opuscula mathematica, philosophica et philologica* de Newton, que presenta múltiples casos de páginas arrancadas, cuando los tachones de capítulo completo, renglón de por medio, no eran suficientes para el censor, por lo cual el libro actualmente se encuentra privado de 43 páginas

(Tabla 7 Anexos). Así mismo, en este mismo capítulo, nos encontramos con el capítulo XIII

Scanned by CamScanner

Ilustración 42 Hoja pegada sobre el capítulo XLVII de la Vida prodigiosa de Sor Beatriz María de Jesús

del libro, el cual comenzó a ser tachado en su totalidad, pero terminó siendo arrancado por el censor, dejando solo la primera página del mismo, totalmente tachonada.

De los restantes, es curioso el caso del libro *Vida prodigiosa de la extatica Virgen, y venerable Madre Sor Beatriz María de Jesús* ¹³⁹ pues aquí la hoja pegada se comporta como un tachón de párrafo completo, a diferencia de los casos anteriormente mencionados, en donde se cubre un capítulo o sección completa (Ilustración 42).

En este caso, correspondiente al capítulo XLVII de la obra, la hoja pegada se ve reforzada por una anotación expurgatoria inscrita en ella que reza, “Expurgado por el Santo oficio”. El capítulo habla de un favor que le concedió la “Majestad Divina” a sor Beatriz María de Jesús, por lo que puede suponerse que la censura corresponde a la no aceptación de dicho milagro, cuya naturaleza se encuentra vedada para nosotros.

En cuanto a páginas arrancadas, también está el caso de los tres ejemplares de los *Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma*, mencionados anteriormente, que muestran hojas arrancadas en el Párrafo 4. La anotación expurgatoria de la portada explica que los tomos están Expurgados por el Santo Oficio según expurgatorio del año 1707, a manos de Diego Barroso, conforme al expurgatorio del año de 1707 como

consta en el folio 409 y en el índice (...) en Santafé año de 1715. Al observar el folio 409 dice: "Fol. 405, 406, 407 y 408 salen porque se mandan quitar por el Santo Oficio", los cuales corresponden a las páginas arrancadas (Ilustración 43).

Ilustración 43 Páginas arrancadas del libro *Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma*, por parte del censor Fray Diego Barroso.

¹³⁹ De Montalvo, T (1750). *Vida prodigiosa de la extatica Virgen, y venerable Madre Sor Beatriz María de Jesús : abadesa, que fue del Convento del Angel Custodio, de la ciudad de Granada, de religiosas Franciscanas Descalzas...* Granada. Disponible en la biblioteca Nacional de Colombia, RG 01035

Y, aunque como lo muestran las fuentes este tipo de censura brutal era escaso, sigue haciendo parte de las herramientas de control de la Inquisición, cuando de censura se trataba, sobretodo en casos especialmente peligrosos.

Consideraciones finales

Este capítulo permite dilucidar varias conclusiones importantes para esta investigación. En primer lugar nos encontramos con que los tipos de censura más comunes son aquellos menos represivos, es decir, tachones de renglones y anotaciones expurgatorias, lo que insinúa un control permisivo y exacto, sobre elementos particulares. De igual forma, este punto es corroborado por la poca presencia de censuras fuerte, como páginas arrancadas, pegadas o tachaduras de capítulos completos.

En segundo lugar, nos encontramos con un proceso de censura cíclico, en donde los picos y valles se corresponden con la publicación y reiteración de las normas de censura, por parte de las instituciones peninsulares. Esto se ve claramente en la muestra estudiada, con la proliferación de censura durante el siglo XVIII, ya que en este se publicaron el mayor número de ediciones de los Índices prohibitorios y expurgatorios.

Finalmente, encontramos algunas muestras que permiten suponer cierta pereza, negligencia o corrupción por parte de los censores, lo cual lleva a preguntarse por la efectividad de la censura, a la hora de ejercer un control sobre la sociedad colonial, durante el Imperio español.

Conclusiones

La presente investigación nos ha permitido ver el funcionamiento del proceso de censura inquisitorial en las bibliotecas coloniales de la Nueva Granada, y como este proceso hacia parte de un ejercicio de control social y cultural por parte de la Inquisición, que buscaba reproducir la cosmovisión católica en la sociedad colonial. A este respecto vimos como la de la censura funcionaba como un control de carácter dual, por un lado positivo, que más que reprimir, busca forjar el alma de la sociedad colonial, mediante la protección y reproducción de una serie de principios y valores cristianos, lo cual permite pensar que la sociedad colonial era, de cierta manera, permisiva, y por el otro, represivo con las ideas que eran demasiado peligrosas para dejar pasar.

Asimismo, vimos como la censura de libros por parte de la Inquisición en las bibliotecas coloniales, era altamente especializado y normativizado y muy preciso en señalar aquello que debía ser censurado y aquello que estaba permitido. Lo anterior con el fin político preciso de mantener la cohesión cultural de los territorios del Imperio Español. De igual manera, nos encontramos con un proceso de censura cíclico, en donde los picos y valles se corresponden con la publicación y reiteración de las normas de censura, por parte de las instituciones peninsulares.

Sin embargo, estos puntos son el fruto de un proceso mayor, un proceso que está marcado por la presencia y actuación de los españoles en América. Dentro de esta actuación es vital entender que la representación que los españoles se hicieron de América, fue a través de la defensa de la fe católica, y por ello fue importante el control del conocimiento. Esto se vio respaldado por una normativización y legalización de las costumbres, que llevó a la inserción de América en una lógica medieval española.¹⁴⁰

Esta inserción medieval de América fue reforzada, paradójicamente, por su aislamiento. Debido a la lejanía del viejo continente, todos los elementos artísticos, culturales y sociales traídos de la metrópoli, entre ellos los libros, fueron sometidos a un control homogeneizante, en el que la Iglesia y la Inquisición tuvieron un papel preponderante, a través del cual buscaban implantar en el Nuevo Mundo la civilización Cristiana. Cabe resaltar

¹⁴⁰ Restrepo, J. (2015) *La Biblioteca de Fray Cristóbal de Torres, a partir de los libros que conserva la Biblioteca Antigua del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Editorial Universidad del Rosario.

que las características americanas estaban aclimatadas, lo que les hizo generar dinámicas particulares, sin que por eso salieran de ese mundo medieval español.

En este sentido, al hablar de las colonias españolas y de la metrópoli, no estamos hablando de mundos distintos, como a veces es presentado, sino de un solo mundo, en donde las fronteras son difusas, las comunicaciones constantes y los devenires entrelazados. Esto aplica a todos los ámbitos de la sociedad, incluido el mundo del libro. Porque, cómo lo afirma Gonzalez Sanchez, ignorar los libros en el estudio de la colonia española es ignorar "... a los medios que la cultura europea empleó en la conquista del Nuevo Mundo y de las nuevas gentes de los confines occidentales"¹⁴¹.

Así pues, nos encontramos con una América Colonial en la cual se presentaban fenómenos de lectura típicamente medievales. Muestra de esto nos la dan las fuentes, con el hecho de que las temáticas de los libros presentes en esa época fueran de carácter preponderantemente religioso, sermonarios, comentarios bíblicos, vidas ejemplares, obras de padres de la Iglesia, entre otros, que respondían a las políticas de control social y cultural de la Iglesia y la Corona para construir un Nuevo Mundo cristiano.

Por otro lado, en América, como en la España medieval, los libros significaron una disyuntiva para la sociedad, pues al igual que Jano el dios romano, estos tenían dos caras, una cara buena, de avance, de mejora, de expansión y una cara oscura, de miedo al cambio, a lo desconocido, de destrucción. Y es esa dicotomía social la que explica en gran medida que el proceso de censura por parte de Inquisición y la Corona, tanto en el mundo medieval europeo como en el americano, se agudizara desde la invención de la imprenta. En este sentido "el libro impreso comenzó a acrecentar sospechas y a ser visto desde el poder como un mal que, a fin de limitar y orientar su potencial, debía ponerse al servicio de fines superiores; sólo así quedaban justificados el beneficio y la utilidad"¹⁴²

Este aumento censura afectó no solo la producción y circulación de los libros en ambos territorios, sino que afectó la configuración física de los mismos, por lo cual los libros que circulaban no eran como los manuscritos originales, sino que se comenzó a presentar una diferenciación progresiva entre dichos manuscritos y las obras publicadas. Muestra de esto

¹⁴¹ González Sánchez, C. A. (2001). *Los mundos del libro. Medios de difusión de la cultura occidental en las Indias de los siglos XVI y XVII*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, p. 19.

¹⁴² *Ibíd.*, p. 56

es la anexión de documentos al principio de los libros, que blindaban los textos de la censura, como lo vimos a través de la investigación.

Por otra parte, el hecho de que en América se encuentren libros censurados en España, y que las censuras hechas en América se correspondan con las peninsulares, nos muestra nuevamente un solo mundo en el que las lecturas eran similares. Esto se evidencia en la presencia de líneas de lectura oficiales, es decir, temáticas y autores permitidos y legitimados por la Iglesia y la Corona, y reguladas por la ley, tanto en Europa como en América y que mantuvo una unidad de materia en temas de censura que perduró cerca de 300 años, como se puede ver al comparar los índices de diferentes épocas, reconociendo que entre más avanzaban los años, más libros se publicaban, por lo cual los índices necesariamente debían actualizarse, pero manteniendo las bases de donde provenían.

Tal vez una de los principales ejemplos de esto es el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, una de las principales instituciones formadoras de la Nueva Granada y cuya biblioteca colonial fue centro de esta investigación, entre cuyos objetivos fundacionales estaba formar una élite “de personas que lean Doctrina de Santo Tomás” para que “los seglares se pudiesen hacer varones insignes en la doctrina de Santo Tomás, leyéndola, y así deseamos dejar en este reyno (sic) dilatada la doctrina de Santo Tomás, y muchos varones seculares consumados en ella”¹⁴³. Esto quiere decir, que quienes leían, lo hacían dentro de unas dinámicas típicas del *status quo* medieval español, en el cual preponderaba, casi de forma universal, la doctrina cristiana promovida por la Iglesia.

En síntesis, la presente investigación nos ha mostrado la existencia de un proceso de censura altamente jerárquico, normativo y preciso, cuyo objetivo principal era la reproducción de la cosmovisión católica en todo el Imperio español, y específicamente en la Nueva Granada, sirviendo a los intereses de la Corona y la Iglesia de mantener una cohesión política y social. Esto lo imbuye dentro de un proceso mucho más amplio, pues el Nuevo Mundo hacía parte integral del mundo medieval español, del que proviene.

¹⁴³ De Torres, C. (1654) *Constituciones del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Bogotá. Disponibles en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. Folio 12, título IV

Anexos

Tabla 1.

Muestras de privilegios de impresión, Archivo Histórico de la U. del Rosario				
Libro (Archivo Histórico Universidad del Rosario)	Tipo de censura	Texto de la Censura	Ubicación de la censura	Imagen
Athanasii Magni, Alexandrini Gravissimi, et constantissimi fidei defensoris omnia quae extant opera...	Aprobación	Cum privilegio Regis (Con privilegio real)	Portada
Hortus pastorum : in quo continentur omnis doctrina fidei, et morum ad conciones, cathechismum , controversias et casus conscientiae 84afdas84 animarum curatoribus necessaria	Aprobación	Superiorum permissu (Autorizado por los Superiores)	Portada
Catenae moralis doctrinae VI	Aprobación	Cum privilegio Regali (Con privilegio Real)	Portada
Antiquitatum romanorum corpus absolutissimu m...	Aprobación	Cum privilegium Regis Christianissi mi (Con privilegio de los reyes cristianísim os)	Portada
Novissimae Consultatione s canonicae : Praecipuas controversias quae ad fidem eiusque	Aprobación	Cum privilegio Sacra Caesarea Majestatis	Portada

regulam spectant...				
------------------------	--	--	--	--

Tabla 2.

Muestras de privilegios de Impresión, Biblioteca Nacional de Colombia				
Libro (Libros Antiguos Biblioteca Nacional)	Tipo de censura	Texto de la Censura	Ubicació n de la censura	Imagen
Succession pontificia : epitome historial de las vidas, hechos y resoluciones de los Summos Pontifices, desde San Pedro, primer Vicario de Christo hasta N. Ssmo. Padre Benedicto XIII...	Aprobación	Con Privilegio	Portada	
El non plus ultra del lunario y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia...	Aprobación	Con licencia	Portada	
Regla, constituciones, y ordenaciones de las religiosas de Santa Clara de la ciudad de S. Feê de Bogotâ : en el Nuevo Reyno de Granada, de las Indias de el Peru	Aprobación	Con licencia de los Superiores	Portada	

Tabla 3.

Muestras de la censura laxa en el libro <i>Hortus pastorum</i>
<p>quærat, non intendendo ulteriorem. Hæc est communior sententia, & tutior. Altera tamen quæ dicit solum esse venialia, si absit periculum consensus ulterioris, & periculum pollutionis, non videtur improbabilis. Hanc tenet Marti-</p>	<p>de replicatis osculis, & cum mora & ardore libidinis datis ob periculum enim consensus ulterioris, vel pollutionis, mortalia sunt. Ref. 3. Amplexus, oscula, & tactus, qui non sunt turpes & impudici, si solum habeantur ex joco, vanitate, levitate, absque delectatione venerea intentâ, & f</p>
<p>dinarie culpam asferre. Si vero in transitu fiat osculum, cui vix inhæretur, licet voluptas seu delectatio aliqua capetur, posse secundum opinionem multorum veniale id judicari ob parvitatem materiæ. Imo quidam hæc negant vocari libidi-</p>	<p>& ex altera parte potest adesse vera contritio. Ita Suarez, Comm. & Filliucius, tract. 7. de Confess. c. 9. Constitutione tamen cum particulari alicujus Diæcesidis potest prohiberi, ex eo quod quandoque per hoc tollatur erubescencia, quæ est pars pœnitentia, & quod non ita decens judicetur. Sic in statutis antiquis Leodiensis Diæcesis c. 4. ordinabatur sub pœna excom- Hoc non</p>

Tabla 4.

Muestras de censura a Juan Velcurio en el libro Titi Livii Patavini Historiae Romanae ab urbe condita
<p>Ioannis Velcurionis in T. Livij Historiam Argumentum.</p> <p>Ioannis Velcurionis in duos primos libros ab vrbe condita</p>

Tabla 5.

Muestras de censura en donde aparece la norma utilizada para censurar, Biblioteca Nacional de Colombia		
Libro	Norma de la censura	Imagen
Vida prodigiosa de la extatica Virgen, y venerable Madre Sor Beatriz María de Jesús...	Índice de 1781	
El non plus ultra del lunario y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno, y provincia...	Índice de 1707	
Succession pontificia : epitome historial de las vidas, hechos y resoluciones de los Summos Pontifices...	Índice de 1774	
Manual de padres espirituales: en el qual se contienen avisos y documentos para el gobierno de las almas, que van por camino extraordinario...	Índice de 1707	

<p>Tesoro de la sciencia moral y suplemento de las sumas más selectas y modernas, que hasta aora han salido (Este libro está repetido y muestra en los dos volúmenes la misma anotación)</p>	<p>Índice de 1707</p>
<p>Summa de casos de consciencia : con advertencias muy provechosas para confesores ; con una Orden iudicial a la postre, en la qual se resuelve lo mas ordinario de todas las materias morales</p>	<p>Índice de 1707</p>
<p>Sacros. Concilii Tridentini canones et decreta</p>	<p>Índice de 1640</p>
<p>Sermones del adviento, con sus festividades y santos : predicados en el Hospital Real de Zaragoza (Este libro está tres veces, en las tres tiene las mismas anotaciones de Fray Diego Barroso)</p>	<p>Índice de 1707 Índice de 1640</p>

Tabla 6.

Muestras de censura en donde aparece la norma utilizada para censurar, Archivo histórico U. del Rosario			
Libro	Norma de la censura	Censor	Imagen
Antiquitatum romanorum corpus absolutissimum	Catálogo de 1632 y catálogo de 1640	N/A
Bibliorum sacrorum glossa ordinaria	Nuevo expurgatorio de Don Gerardo de Rojas y de diciembre de 1653.	Bartolomé de Toro
Tomus I [-X] Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi...	Expurgatorio en San Pedro Mártir, de Toledo.	Fray Andrés de Mendoza,
Iacobi Cuiacii ... Operum tomus Quartus. : Commentaria accuratissima in libros Quaestionum summi...	Catalogo Expurgatorio de 1632	Doctor Cebreros	

Tabla 7.

Censura en la Opuscula Mathematica, Philosophica et Philologica de Newton			
Tipo de Censura	Cantidad de veces presente	Ubicación	Ejemplo gráfico
Anotación Expurgatoria	El texto cuenta con dos anotaciones expurgatorias.	La primera está antes del primer folio del <i>Opusculi</i> XXV y la segunda en el folio 302

Renglonés Tachados	Casi en el 100% de los renglonés de los opúsculos censurados. Componen el tipo más común de censura en este texto	Opusculos XXV y XXVI, casi en su totalidad.
Capítulos tachados completos	Once capítulos tachados completos	Opúsculo XXV. Observationes in Daniel. Cap. 1, 2, 3, 7 8, 9, 11, 13, 14 y Opúsculo XXV. Observationes ad Sancti Joannis. Cap. 1, 2.
Páginas Arrancadas	43 páginas arrancadas en ambos opusculos	Opusculo XXV: Cap. 10 p.361-364. Cap. 11 p. 375-378, 387-388. Cap. 13, p. 409-412. Cap. 14, p. 415-419, 421-425; 429-430 y Opusculo XXVI 447-450, 463-466, 469-472, 485-489

Tabla 8.

Censores que se pueden identificar en las fuentes		
Censor	Lugar de la Censura	Datos del censor
Doctor Antonio Agustín Escobar	N/A	N/A
Fray Francisco de San Joaquín	Santa Fe	Calificador y censor del Santo Oficio. de la Orden de la Merced, natural de Madrid y Viceprior de los Agustinos Recoletos de Santa Fe durante el Virrey Solís ¹⁴⁴ Su firma está presente en varias obras.
Doctor Miranda	N/A	N/A
Don Luis Guzmán	N/A	¿Corregidor de Segovia? ¹⁴⁵
Bartolomé de Toro	N/A	Escribano del Perú entre 1617-1618 ¹⁴⁶
Fray Diego Barroso	Santa Fe	Franciscano, cartagenero, comisario del santo oficio. Ejerció el cargo de Ministro Provincial en Santa Fe en tres períodos distintos. ¹⁴⁷ Este censor es uno de los más activos en las fuentes encontradas.
Fray Andrés de Mendoza	N/A	Consultor del Santo Oficio. Prior de Santa Cruz de Villaseca de Haro de la orden de Sto. Domingo ¹⁴⁸
Joan de Pineda	N/A	Jesuita. Preboste de la casa Profesa y rector del Colegio de Sevilla. Fue consultor de la Inquisición española, y, como tal, visitó las bibliotecas principales de España. El resultado de sus visitas fue el "Index Librorum Prohibitorum" (1612) ¹⁴⁹
Fray Juan Serra	N/A	Calificador de Obras del Santo Tribunal, según su propia firma.

¹⁴⁴ “Información genealógica de fray Francisco de San Joaquín” Disponible en:

<http://www.archivesportaleurope.net/ead-display/-/ead/pl/aicode/ES-28079-AHN9/type/fa/id/ES-AHN-28079-UD-178103/unitid/ES-AHN-28079-UD-178103+-+ES-AHN-28079-UD-1553603#sthash.QpJeqIh3.dpuf>, 11 de abril, 2016.

¹⁴⁵ Balancy, E. (1999) *Violencia civil en la Andalucía moderna (ss. XVI-XVII): familiares de la Inquisición y banderías locales*. Universidad de Sevilla. Sevilla, p. 152.

¹⁴⁶ *Índice de Escribanos y Notarios Siglo XVII*. Archivo General de la Nación del Perú. Disponible en: http://www.agn.gob.pe/uploads/4/9/9/8/4998504/siglo_xvii.pdf. Abril 12, 2016.

¹⁴⁷ Mantilla, L.C. Barroso, *Fray Diego, ficha bibliográfica*. Biografías del Banco de la República de Colombia. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/barrfrad.htm>. Abril 12, 2016.

¹⁴⁸ *Proceso contra Beatriz de Padilla*. Biblioteca Gonzalo de Berceo, Burgos. Disponible en: <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/inquisicion/beatrizpadilla.htm>. Abril 11, 2016.

¹⁴⁹ Hernández, L.M. *Juan de Pineda*. Enciclopedia Católica Online. Disponible en: http://ec.aciprensa.com/wiki/Juan_de_Pineda. Marzo 10, 2016.

José de Combariza, y Antonio Agustín	Santa Fe	Antonio Agustín: eclesiástico español que destacó como humanista, polígrafo y precursor del estudio histórico de las fuentes del Derecho. Participó del Concilio de Trento. ¹⁵⁰
Fray Alonso de Rojas.	N/A	Fraile del Convento de San Esteban en Salamanca, perteneciente a la Orden de los Predicadores. ¹⁵¹ Según su propia firma, lector del Santo Oficio.
Fray Francisco de Jesús	Madrid	Miembro de la Orden de Nuestra Señora del Carmen Calzado. Se encuentran referencias sueltas sobre él. ¹⁵²
Doctor Cebreros	N/A	N/A
Jose de Mazustegui revisor del Santo Oficio	Santa Fe	Rector del Colegio del Rosario. Colegial de esta institución y consultor del Santo oficio.
Martin de Torrecilla	N/A	Provincial Capuchino en Castilla. Calificador del Santo Oficio. Autor de la Encyclopedia canonica, civil, moral, regular, y orthodoxa: ilustrada con la explicacion de todas las reglas de el Derecho canonico, y de las mas cèlebres de el Derecho civil ... dispuesta por las letras del alphabeto / y compuesta por el R.P.Fr. Martin de Torrecilla ¹⁵³
Fray Nicolás de Luque	Cadiz	Fraile Dominico. ¹⁵⁴
Doctor Alarcón	Santa Fe	Laico. Vicerrector de la Universidad Tomística en 1763 ¹⁵⁵
Dr. Perez	Popayán	N/A
Dr. D. Phelipe Hurtado	Popayán	N/A
Fr. Cirilo de Colmenares	N/A	N/A
Fr. Alonso de Cuellar	N/A	Fray Alonso Gómez de Encinas era natural de la Villa de Cuellar, diócesis de Segovia, Castilla la vieja, en España, hacia 1.564; se educó

¹⁵⁰ Alcina, J.F. *El humanismo de Antonio Agustín*. Universidad Rovira i Virgili. Disponible en: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/28/57/04alcina.pdf>. Abril 12, 2016.

¹⁵¹ Beltrán de Heredia, V. (1960). *Domingo de Soto O.P. Estudio biográfico documentado*. Salamanca. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=CbExpNPNoD8C&pg=PA749&lpg=PA749&dq=Fr+ay+Alonso+de+Rojas&source=bl&ots=Y55S42w94t&sig=zmM9AylP7aXrxyxFWD1zh1Pz_Q&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiHtfuPiozMAhXLNSYKHY7hCjEQ6AEIGjAA#v=onepage&q&f=false

¹⁵² De Santa Teresa, F.A. (1739) *Reforma de los descalzos de nuestra señora del Carmen*. Madrid.

¹⁵³ La obra se puede consultar en la Biblioteca Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/encyclopedia-canonica-civil-moral-regular-y-orthodoxa-ilustrada-con-la-explicacion-de-todas-las-reglas-de-el-derecho-canonico-y-de-las-mas-celebres-de-el-derecho-civil-dispuesta-por-las-letras-del-alphabeto/>

¹⁵⁴ Aguilar, P. (1983) *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, V. 2. Instituto Miguel de Cervantes. Madrid.

¹⁵⁵ Cárdenas, A. (2010). *Papel de la Universidad Santo Tomás en la gesta independentista*. Revista Iusta N. 33, julio-diciembre. Universidad Santo Tomás, Bogotá.

		en la Universidad de Salamanca, fue presbítero en 1.597 y profesó en el convento mercedario de Valladolid, viajando al nuevo mundo a fines del siglo XVI. ¹⁵⁶
--	--	--

¹⁵⁶ Diccionario Biográfico de Ecuador. *Alonso Gomez de Encinas*. Disponible en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo3/g6.htm>. Abril 12, 2016.

Bibliografía

Aguilar, P. (1983) *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, V. 2. Instituto Miguel de Cervantes. Madrid.

Alcina, J.F. *El humanismo de Antonio Agustín*. Universidad Rovira i Virgili. Disponible en: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/28/57/04alcina.pdf>.

Allen, P. S. (1934). *Opus Epistolarum Des. Erasmi Roterodami*. Oxford: Clarendon Press, vol. 8 (1529–1530), p. 250.

Balancy, E. (1999) *Violencia civil en la Andalucía moderna (ss. XVI-XVII): familiares de la Inquisición y banderías locales*. Universidad de Sevilla. Sevilla

Barbier, F. (2005), *Historia del libro*. Madrid, Alianza Editorial

Baschet, J. (2009). *La civilización feudal. Europa del año mil a la colonización de América*. México D.F. Fondo de Cultura Económica

Beltrán de Heredia, V. (1960). *Domingo de Soto O.P. Estudio biográfico documentado*. Salamanca

Bietenholz, P. G. y Thomas, D. (2003). *Contemporaries of Erasmus: A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*. Toronto: University of Toronto Press, vol. 1, pp. 339–340

Cárdenas, A. (2010). *Papel de la Universidad Santo Tomás en la gesta independentista*. Revista Iusta N. 33, julio-diciembre. Universidad Santo Tomás, Bogotá

Chartier, R. (2006). *Inscribir y borrar: cultura escrita y literatura (siglos XI-XVIII)*, Buenos Aires: Katz

Chivelet, M. (2003). *Historia del libro*. Madrid: Acento Editorial

Contreras, J. (1984). *El Santo Oficio en el Principado, 1568-1640*. Papel político y análisis social, I Congrés d'Història Moderna de Catalunya, vol. II

Darton, R. (2014). “*Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*”. Fondo de Cultura Económica de México. México D.F.

Diccionario Biográfico de Ecuador. *Alonso Gómez de Encinas*. Disponible en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo3/g6.htm>

Durling, R. J. (1990). *Girolamo Mercuriale's De modo studendi*. Osiris 6, p. 182.

Escolar, H. (2000). *Manual de historia del libro*. Gredos, Madrid.

Foucault M. (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. ed.-Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. Editado por Colin Gordon.

Geertz, Clifford. (1973). *The interpretation of Cultures*. Basic Books Inc. Nueva York.

González Sánchez, C. A. (2001). *Los mundos del libro. Medios de difusión de la cultura occidental en las Indias de los siglos XVI y XVII*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla.

Guibovich, P.M. (2003). *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla.

Guibovich, P.M. (2013) *Lecturas prohibidas: la censura inquisitorial en el Perú tardío colonial*. Kindle edition.

Guillen de Iriarte, M.C. (2003). *Rectores y rectorías del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. 1653-2003*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.

Habler, K. (1995). *Introducción al estudio de los incunables*. Madrid: Ollero y Ramos Editores.

Hernández, L.M. *Juan de Pineda*. Enciclopedia Católica Online. Disponible en: http://ec.aciprensa.com/wiki/Juan_de_Pineda.

Índice de Escribanos y Notarios Siglo XVII. Archivo General de la Nación del Perú. Disponible en: http://www.agn.gob.pe/uploads/4/9/9/8/4998504/siglo_xvii.pdf.

Infelise, M. (2004). *Libros prohibidos. Una historia de la censura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

Información genealógica de fray Francisco de San Joaquín. Disponible en: <http://www.archivesportaleurope.net/ead-display/-/ead/pl/aicode/ES-28079-AHN9/type/fa/id/ES-AHN-28079-UD-178103/unitid/ES-AHN-28079-UD-178103++ES-AHN-28079-UD-1553603#sthash.QpJeqIh3.dpuf>

Lafaye, J. (2002). *Albores de la imprenta. El libro en España y Portugal y sus posesiones de ultramar (Siglos XV-XVI)*. México D.F., Fondo de Cultura económica.

Leonard, I.A. (1983) *Los libros del conquistador*. La Habana, Casa de las Américas.

Mantilla, L.C. Barroso, *Fray Diego, ficha bibliográfica*. Biografías del Banco de la República de Colombia. Disponible en:
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/barrfrad.htm>.

Mayer, A. (2008). *Lutero en el Paraíso. La Nueva España en el espejo del Reformador alemán*. México. Fondo de Cultura Económica.

Mayor, J. E.B. (1890). *Helmreich's Marcelli de medicamentis liber*. Classical Review 4: 218–219.

Medina, J.T. (1952). *La Inquisición en Cartagena de Indias*. Editorial ABC. Bogotá.

Opsomer, C. y Robert H. (1991). *Marcellus ou le mythe empirique*. En: *Les écoles médicales à Rome. Actes du 2ème Colloque international sur les textes médicaux latins antiques, Lausanne, septembre 1986*, editado por Philippe Mudry y Jackie Pigeaud. Ginebra: Librairie Droz.

Pietschman, H. (1989). *El Estado y su evolución al principio de la colonización española de América*. México, Fondo de Cultura Económica.

Posada, E. (1994). *Historia de las ideas en Colombia*. En: Gran Enciclopedia de Colombia. Bogotá, Círculo de Lectores, Tomo 5.

Proceso contra Beatriz de Padilla. Biblioteca Gonzalo de Berceo, Burgos. Disponible en: <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/inquisicion/beatrizpadilla.ht.m>

Restrepo, J. *Censura en las Décadas de Tito Livio, edición de 1573*. ClásicosUR, Universidad del Rosario. Disponible en:
<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2013/07/15/censura-en-la-decadas-de-tito-livio-edicion-de-1573/>.

Restrepo, J. (2015) *La biblioteca de Fray Cristóbal de Torres. A partir de los libros que conserva la Biblioteca Antigua del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá.

Saboyá, E. (2015). *Newton censurado: tachar y arrancar páginas*. Clásicos UR, Universidad del Rosario. Disponible en:
<https://archivohistoricourosariodotorg.wordpress.com/2015/10/28/newton-censurado-tachar-y-arrancar-paginas/>.

Splendiani, A.M. (1997). *Cincuenta años de Inquisición en el Tribunal de Cartagena de Indias: 1610 – 1660*. Centro editorial Javeriano. Bogotá.

Tagle, M. (2007). *Historia del Libro*. Alfagrama Ediciones, Buenos Aires.

Torre, J. (1991) *El libro, la imprenta y el periodismo en América Latina durante la dominación española*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Weidhaas, P. (2011). *Una historia de la feria de Fráncfort*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

Fuentes Archivo Histórico de la Universidad del Rosario

Ambrosio, S. (1539). *Divi Ambrosii Episcopi Mediolanensis omnia opera*. Publicado por Gervasio Chevallon. París. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E16N59

Anastasio Magno. (1608). *Gravissimi, et constantissimi fidei defensoris omnia quae extant opera*. En la imprenta de Claudium Chappletum. París. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. Caja 2 para eliminar.

Bañez, D. (1585). *Scholastica commentaria in primam partem Angelici Doctoris D. Thomae*. Convento de San Esteban de la Orden de Predicadores. Salamanca. Archivo Histórico de la universidad del Rosario. E17N034.

Barbosa, A. (1665). *Pastoralis sollicitudines sive*. A expensas de Felipe Borde, Lorenzo Arnaud, Pedro Borde y Guillermo Barbier. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E16N25.

Bonacinae, M. (1684) *Opera omnia in tres tomos distributa*. A expensas de los hermanos Jacobo y Mateo Prost. Lion. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E16N2 v.1 y v.2.

Caramuel, I. (1675-1676). *Theologiae moralis fundamentalis*. Imprenta de los Annison, Lyon. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E16N09 y E16N10, v. 1, 2 y 3.

Cujas, S. (1606). *Operum tomus Quartus. : Commentaria accuratissima in libros Quaestionum summi*. A expensas de Juan Pillehotte. Lion. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E30N30.

Delyra, N. (1603). *Bibliorum sacrorum glossa ordinaria*. La Gran Compañía. Venecia. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E26N049, v3.

Del Castillo y Artiaga, D. (1664) *De ornatu et vestibus Aaronis sive commentarii litterales, et morales*. A expensas de Lorenzo Anisson. Lyon. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E07N02.

Dempster, T. (1613). *Antiquitatum romanorum corpus absolutissimum: In quo praeter ea quae Ioannes Rossinus*. En los talleres Juan Le Bouc. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E09N04

Doneau, H. (1626) *Commentariorum de Iuris civilis libri viginti octo*. Con tipos y a expensas de los Wechel. En los talleres de Daniel y David Aubry y de Clemente Schleich. Frankfurt. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E20N70

Epifanio, S. (1612). *Contra octoginta haereses opus*. Publicado por la imprenta Niveliana, a costa de Sebastián Cramoisy. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E08N12

Estienne, R. (1600). *Concordantiae Bibliorum, id est, dictiones omnes quae in Vulgata editione latina librorum veteris et novi testamenti leguntur*. Publicado por los Herederos de Andrés Wechel. Frankfurt. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E30N02

Gómez, A. (1582). *Opus praeclarum et utilissimum super legibus Tauri*. Imprenta de los hermanos Juan y Andrés Renaut. Salamanca. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E04N42.

Hipona de, A. (1586). *Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi*. A expensas de Juan Cuadrado, A expensas de Cristóbal Plantino. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E30N03.

Hipona de, A. (1586). *Operum D. Aurelii Augustini hipponensis episcopi*. Publicado por Jerónimo Fröben y Nicolás Bischof. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E21N87.

Livio, T. (1553). *Historiae Romanae ab urbe condita*. Publicado por Juan Charron. Paris. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E26N40.

Luca de, C.A. (1728). *Consultationum juris selectiorum in variis ac frequentioribus facti contingentiis*. A expensas de Perachon y Cramer. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E30N36.

Marchant, Jacques. (1728) *Hortus pastorum: in quo continetur omnis doctrina fidei*. Tipografía del Seminario; Juan Manfré. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E04N07.

Menocchio, S. (1576) *De arbitrariis iudicium libri duo*. A expensas del florentino Felipe Tingh. Lion. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E21N75

Newton, I. (1744). *Opuscula mathematica, philosophica et philological*. Marco-Miguel Bousquet y compañía. Ginebra. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E7N65, v3.

Pignatelli, S. (1719) *Novissimae Consultationes canonicae*. Hermanos De Tournes. Génova. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E15N76.

Pinti, H. (1581) *Hieronymiani in Ezechielem Prophetam comentaria*. En la imprenta de Idelfonso De Terranova y Neila. Salamanca. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E2N125.

Potesta, F. (1754) *Examen Ecclesiasticum: adauctum tres complectens tomos*. Publicado por Narciso Oliva. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E18N61.

Tapia de, P. (1654) *Catenae moralis doctrinae*. En los talleres del arzobispado lo elaboró Salvador de Cea Tesa, Talleres del Arzobispado lo elaboró Juan Gómez de Blas. Sevilla. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E3N73

Valero, T. (1754). *Theologia expositiva in sacrosantum evangelium*. En la tipografía de Francisco Sánchez. Sevilla. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E3N73.

Vincent, A. (1541). *Biblia sacra cum glossis, interlineari & ordinaria*. Londres. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, E29N54.

Vinii, A. (1755). *In quatuor libros Institutionum Imperialium Commentarius*. Publicado por los Hermanos de Tournes. Archivo Histórico de la Universidad del Rosario. E24N41 V1 y E24N42 V2

Fuentes Biblioteca Nacional de Colombia

Álvarez de la Fuente, J. (1729-1731). *Succession pontificia: epitome historial de las vidas, hechos y resoluciones de los Summos Pontifices*. Imprenta de Lorenzo Francisco Mojados. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 01263.

Anunciación, A. de la. (1679). *Manual de padres espirituales: en el qual se contienen avisos y documentos para el gobierno de las almas...* Editor Francisco Garcia Fernandez. Alcalá. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 13345.

Avendaño, C, de. (1630) *Sermones del adviento, con sus festividades y santos: predicados en el Hospital Real de Zaragoza*. Valencia. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 14144 y RG 14149

Beyerlinck, L. (1656) *Magni theatri vitae humanae, hoc est, Rerum divinarum, humanarumque syntagmatis catholici, philosophici, historici, et dogmatici*. Editores: Sumptibus Ioan. Antonii Huguetan & Marci Antonii Ravaud. Londres. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 11634.

Castillo, F. del. (1619). *Migajas caidas de la mesa de los sanctos y doctores de la Yglesia...* Sevilla. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 16257.

Concilio de Trento. (1621). *Sacros. Concilii Tridentini canones et decreta*. Londres. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 8780.

Cortés, J. (1722). *El non plus ultra del lunario y pronostico perpetuo general, y particular para cada reyno*. Editado por Francisco Martinez Abad. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 04920.

Coutinho, I. (1646). *Promptuario espiritual de elogios de los santos*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 15398, RG 15400 y RG 15402.

Curle y Ayala, D. (1643). *Intentos dotrinales para los domingos de adviento*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 14150

Curle y Ayala, D. (1645). *Sermones para los quatro domingos de adviento, calenda de la Navidad...* Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 14154 y RG 14155.

Gómez, A. (1668). *Tesoro de la sciencia moral y suplemento de las sumas más selectas y modernas, que hasta aora han salido*. Editado Por María de Pereda, a Costa de Juan Bautista Gonçález de San Clemente. Valladolid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 16437 y RG 16438.

Iglesia Católica. Congregatio Sacrarum Rituum (1787). *Officia sanctorum antiqua nonnula et recentiora omnia: in nova editione breviarii franciscani...* (S/L). Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 12361.

Iglesia Católica. Congregatio Sacrarum Rituum (1750). *Breviarium Romanum: ex decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum...* París. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 12275 y RG 12276.

Lohner, T. (1738). *Instructiones practicae : in quibus agitur de sacerdotii origine, et praestantia...* Venecia. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 12025.

Lopez de Andrada, D. (1622) *Primera parte de los tratados sobre los evangelios, que dize la iglesia en las festividades de los santos*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 14712 y RG 14715.

Lopez de Andrada, D. (1615) *Tratados sobre los evangelios de la quaresma*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 15789, RG 15790, y RG 15796.

Lopez de Andrada, D. (1664) *Quaresma del ilustrissimo y reverendissimo señor D. Fray Diego Lopez de Andrade*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 12727.

Mansi, G. (1721) *Locupletissima bibliotheca moralis praedicabilis, hoc est, Discursus varii exquisiti*. Editado por la Viuda de Matheo de Llanos, a costa de los Herederos de Gabriel de León. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 06626 y RG 06627.

Monjas Clarisas. (1699) *Regla, constituciones, y ordenaciones de las religiosas de Santa Clara de la ciudad de S. Fe de Bogotá*. Roma. Editado por Francisco Domínguez. Granada. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 11576

Montalfo, T, de. (1719). *Vida prodigiosa de la extatica Virgen, y venerable Madre Sor Beatriz María de Jesús*. Editado por Francisco Domínguez. Granada. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 01035.

Niseno, D. (1630-1634). *Asuntos predicables: para los domingos, miercoles, y viernes de quaresma*. Barcelona. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 11369.

Porres, F.I, de. (1636-1650). *Discursos morales para los miércoles, viernes i domingos de la cuaresma*. Alcalá. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 15321, RG 15322 y RG 15323.

Quintanadueñas, A, de. (1652). *Singularia moralis theologiae ad quinque ecclesiae praecepta*. (S/L) Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 17844.

Rodriguez, M, fray. (1616) *Summa de casos de consciencia: con advertencias muy provechosas para confesores...* Barcelona. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG06944.

Santa María, F, de. (1644-1655). *Reforma de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen de la Primitiva Observancia*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 11543.

Semple de Tovar, A. (1643-1644). *Sermones de santos y festividades*. Madrid. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. RG 14476.

Vinii, A. (1761-1767). *In quatuor libros institutionum imperialium commentarius academicus et forensis*. Publicado por los Hermanos De Tournes. Biblioteca Nacional de Colombia, fondo del libro antiguo. Londres, RG 5626 V.1 y RG 5627 V.2